

NOTICIA

DE LA IVSTA, SANTA, y ZELOSA PROHIBICION
Del Libro de Catanea por la Sacra Congregacion del
Indice contra el Padre Fray Iuan del Olmo a 31.
de Marzo 1681. y publicado a 1. de Abril 1681.
en Roma. Y de consiguiente prohibido tam-
bien el de Valencia.

Y RESPUESTA SEGUNDA

Contra su segundo Impreso aumentado en *Valencia* a 31.
de Diciembre 1679. y su Manifiesto, ò Prologo
Prefatium ad Opus, que sacò a luz Año 1680.
y tambien condenado.

RAZONES

Que se ofrecian contra el Condenado de Catanea, Im-
preso a 1. de Nouiemb. 1677. que sacò a luz el Olmo, ò
Vlmo en Napoles a 23. de Henero 1678. diciendo
en ambos prohibidos Tratados el Olmo, que:

*Era licito el Permiso de Rameras en un Castillo de la Ciu-
dad de Napoles: y licito al Marido ofrecer ocasion
de adulterar a su Muger por algun buen fin.*

CONTRA LO QVAL

D. Anastasio Marcelino Vberte Valaguer imprimio a 5.
de Maio 1678. *La Obligacion Preuenida*, en defenfa
dela Magestad Diuina, y Humana, entereza delas leies
y obrar de los Castillos de dicho Reyno, y demas dela
Magestad Catholica el Señor Carlos II. , que Dios
guarde , Rey delas Españas , y Emperador
delas Indias.

Con Licencia, que obtuuo

DEL EXCEL^{mo} SEÑOR MARQVES DE LOS VELEZ
Virrey, y Capitan General del Reyno de Napoles.

01

AT 31 Y 0 14

71

31 10 10
70 10 10





Sazon de auer remitido para imprimir el siguiente escrito, tuuè auiso dela prohibicion de algunos libros por la Sacra Coggregacion del Indice, gouernando la Iglesia Catholica la Santidad de INNOCENCIO XI. y procurè su decreto impreso a 31. Marzo 1681. y publicado en Roma a primero de Abril del mismo año, como abajo se reconoze, en que decide que se condenan, prohiben, y suspenden los libros de 15. Autores poniendo en trezeno lugar al Padre

Fray Iuan del Olmo, declarando todo el titulo de su libro de Catania año 1678. como de dicho Decreto consta, y que en lo venidero ni se impriman, lean ni retengan, y que si alguien los tubiere, los entregue a los Señores Inquisidores, v Ordinarios de los lugares donde el tal residiere, y de no hacerlo assi incurrirá en las penas establecidas por dicha Congregacion, cuias palabras son.

Decretum Sacræ Congregationis Eminentissimorum, & Reuerendissimorum Dominorum S. R. E. Cardinalium Sanctiss. D.N. Papa XI. Sancta què Sede Apostolica ad Indicem librorum, eorundem què permissionem, prohibitionem, expugnationem, & impressionem in vniuersa Republica Christiana specialiter Deputatorum, vbique publicandum.

Sacræ Indicis Congregationis Decreto, damnati, prohibiti, ac respectiue suspensi fuerunt infrascripti libri vbicumque, & quocumque idiomate impressi, imprimendiue. Nemo cuiuscumque gradus, & conditionis eos in posterum, vel imprimat, vel legat, vel retineat.

Si quis interim habuerit Inquisitoribus, seu locorum Ordinariis, à presentis Decreti noticia tradat sub pœnis in Indice librorum prohibitorum contentis.

Resolutio Theologica Moralis, in qua occasione, cuiusdam casus occurrentis asseritur, & propugnatur, licitè permitti posse meretrices vbicumque maiora mala aliter vitari non possunt, A. Fr. Ioanne ab Vmo. Catanæ 1678.

In quorum fidem manu, & sigillo Eminentiss. & Reuerendissimi Dñi Card. Alterij supradictæ Sac. Congreg. Præfeti, præsens decretum signatum, & munitum fuit. Romæ in Palatio Apostolico Vaticano die 31. Martij 1681. P. Card. de Alterij Præf. loc. ✚ sigilli. Fr. Iacobus Riccius Ord. Præd. Sac. Congreg. Secret. Die 1. Aprilis 1681. Supradictum Decretum affixum, & publicatum fuit ad Valuas Basilicæ Principis Apostolorum. Palatij S. Officij Cancellariæ Apostolicæ, & in alijs locis solitis, & consuetis Urbis per me Gregorium Staggium SS. D. N. PP. Cursorem. Pro D. Mag. Curs. Petrus Cannamellinus Apost. Curs. Romæ, Typis Reuerendæ Cameræ Apostolicæ 1681.

Con tan santo, justo, vtil, conueniente, saludable, prudente, y zeloso Decreto, no tenia yo que formar otra defensa, pues con esta vitoria pudiera decir con Marcial.

Vnum pro cunctis fama loquatur opus.
con esta calificacion contra el Olmo, queda mi libro dela Obligacion Preue-

nida acreditado ; Con la referida condena, queda firme la doctrina, que alego ; Con esta expurgacion queda calificado mi dictamen ; Con este mandato quedardán sin alientos las intenciones del Olmo ; Con este orden general de nadie deuo rezelar , y menos temer ; Epilogandose en esta Decision quantos aplausos yo puedo anelar quedando desvanecidos, y en el aire todos los agravios que contra mi ha fulminado el Olmo en esta pelea literaria , y algunos contemplatinos le han querido acompañar, aun con auer leído solo la corteza de su Tratado poco advertidos de lo que el Olmo afirmaba , ò mui faciles para darle credito en lo que proponia, con ardid solo para vituperar mis aciertos, tenáz por defender sus apariencias , cauto solo para formar contra mi sus tiros sin reparar mi zeloso designio , y que su Religion Serafica me aprobò mi libro , y dos Maestros tan grandes como los que en el se contienen el Padre Letor General Fr. Martin Berrain, y el Padre Prouincial Fr. Iuan Baptista Taulevi y Mancini. Mas nada le embarazò al Olmo para no proseguir, y continuar desde España con otro Impreso en Valencia confirmar lo mismo , aumentarlo , y poner por Prologo la Satira de su Præfatiuum ad opus , y remitirla a Napoles à muchas personas de releuantes prendas, solo para disminuir mis credits con las falsedades , que en el se reconozen .

Tom. 8.

Aunque creo , que dicho decreto lo executará España con el de Valencia, que es del mismo tenor , y lo repararán con madurez los Calificadores de las Santas Inquisiciones ; y en especial las de Cataluña , y Aragon , que han visto el mio ; no he querido omitir este escrito por expresar en el la impugnacion que hago alo aumentado de Valencia , y las inconseqencias , e inconstancias de su Resolución Theologica; y por mis argumentos que hago ahora, se traslucirá la solidez, maduro acierto , maiores fundamentos , y arguementos que han tenido los que son Iuezes en Roma para el Decreto que han formado , de los quales lo que yo digo aqui de menos monta seruirà solo de señal, y en especial en mi §. 6 donde pruebo deuerse recoger ambos impresos del Olmo; y no poderse seguir por las razones, que à mi pequenez y caudal, parecen tan ciertas, que no puede obscurezer la menor duda; y ha sido ninguna la que he tenido siempre de mi libro por auerlo asistido aquellas , deducidas delos mas fundamentales Autores , tanto, que siempre he juzgado seria bien admitido, y porque constase a todos , y especialmente a personas del Santo Tribunal , lo remiti a vn amigo paraque lo diese en el de Palermo a 9. de Julio 1678. y al P. Fr. Maximo de Palermo Consultor de dicho Tribunal a 18. de Diciembre del mismo año . A 7. de Diciembre 1678. al Reuerendissimo Padre Maestro del Sacro Palacio a Roma remiti el impreso del Olmo de Catania junto con mi Obligacion Preuenida ; y auiendolos dado, ò que no los hallaua entre sus libros , teniendo yo el auiso, los bolui a duplicar a 18. de Agosto de 1679. a su Reuerendiss. y en 16. de Marzo 1680. le remiti el Præfatiuum ad Opus del Olmo , y su Reuerendissima: el Maestro del Sac. Palacio sin conocerme me honró mas de lo que merecia con su carta de 23. de Marzo 1680. que dice assi : Recepti perdoctum Opusculum à Dominatione Vestra conscriptum aduersus Authorem prauæ opinionis cum alio eiusdem Authoris , & modò recepi aliud quod contra Vestram Dominationem pariter scripsit . Adonde aproban-

do el mio, dio suparezzer contra el Moderno olmo : y siendo de tan singular doctrina y virtud, enterez a, y verdad, como toda Italia publica de Su Reuerendiss. el Padre Maestro del Sacro Palacio, considere el olmo, que gozo no me cupo con tal calificacion .

A la Santa Inquisicion de Napoles entraguè yo algunos libros mios, y delos del olmo; Al Eminentissimo Señor Cardenal Barberino, que Dios aya, remiti el de Catanea. Alas de Cataluña, Aragon, y de la suprema, y varios calificadores he remitido los mios para que se viese la verdad, sin auer tenido otro fin, fino que se sepultase el que no la tenia : y hà dispuesto el Cielo leuantar mi pequenez, vbi cum que ultra ja el olmo, con Su Præfatium .

Num. 9

De donde puede inferirse, que auendo esparcido de mis libros mas de 400. en Italia, y otros tantos en España sin escusar desuelo, dinero, ni diligencia, y sin aiuda mas quela del Cielo, dispuso este en breues fuerzas depositar el valor para vencer el Gigante del Olmo, y prostrarle sus esfuerzos para maior gloria de Dios, y conseruacion de los Presidios Catholicos, perseuerancia de sus leyes, y resguardo delas almas, que con el dictamen del Olmo podian peligrar; y aunque tengo por infalible, que siendo en la sustancia el Tratado de Valencia, lo mismo que el de Catanea, como dice el Præfatium de Olmo: y que sera tambien executada esta prohibicion en España, no escuso que los Doctos vean el tratado siguiente, que tube concludido antes de llegar el auiso de auerse prohibido el de Catanea, aun con estar afianzado de que se obscureceria en breue sin poder soseggar mi pecho asta vencer que los Castillos de mi Rey, y Señor natural quedasen libres delas nouedades del Olmo, y se mandase recoger como con varias razones pretède probar lo limitado de mi discurso, esperando que los Maestros de España les den el contrapunto para consolar mas à este su mas humilde Dicipulo, que lo sera siempre para aprender la sutileza de su doctrina, y solido de sus motinos. Y quedo consolado en el interim, pues con dicho decreto quedan prohibidos los dos tratados del Olmo de Catanea, y Valencia segun el decreto: vbi cum que impresi, imprimendi ve. y mas quando dice el Olmo en su Præfatium ser el mismo el de Valencia. Secundus iam excurrit annus, ex quo hæc mea resolutio lucem vidit.

Num. 10

Con el decreto de Roma, podran los Apasionados del Olmo calificar sus tratados de Valencia, y Catanea; y realzarle ser eminente latino por la dedicatoria del de Valencia, que celebraron algunos sin considerar que sus Períodos, frases, e Hyperboles se fraguaron de Autores grandes, para otro intento, que el que entonces tuuo el Olmo en su aplicacion; y esta en todo, y por todo desuanecida, en quanto se dilata la Iurisdiccion Romana de Tribunal tan supremo, docto, y santo; sirue, y seruire siempre para perpetuo silencio de dichos Aficionados contemplatiuos, que conoceran, aunque melancolicos; auer sido mas tema, que verdad, la tenacidad del Olmo; y ciertos los indicios de ser falso quanto contra mi proceder expresa en su Præfatium ad opus; y con dicha locucion Præfatium poner los esmaltes de su latinidad: y ya sin controuersia: que el oponerse solo ha sido por auer yo defendido mis Asuntos en fauor de la razon.

De la dicha, su prueba Real es el Decreto expresado de Roma. La segunda

q̄ la Jurisdiccion Real de Napoles le seguira luego, como algunos dicen. La tercera q̄ el señor Capellan Maior por su Jurisdiccion de los Castillos, la publicará en todos los de este Reino, y pondrá en las esquinas, y sus puertas ad futurā rei memoriā. La quarta, la realidad de los motivos de mi Prologo de la Obligacion Preuenida, y eficacia de mis argumentos en ella tan solidos. La quinta principal, y vnica prueba, sera: El singular acierto del Excelentissimo Señor Marques de los Velez en auer mostrado horror al libro de Olmo, desde que supo lo maquinaba su tenacidad, haciendole disonancia assí à su Zelo, como à su gran Christiandad, y eminente comprehension, la resolucion tan peligrosa del Olmo: siendo cierto, que si su Excelencia no se hubiera mostrado tan contrario, hubiera el Olmo publicado maiores arrojios en su Empeño, por cuiu causa quedo yo con la estimacion, agradecimiento, y veneracion tan justa a su Excelencia, auiendo experimentado los efectos de mi suplica, quando puse en las manos de Su Excel. mis libros, diciendole: Los fauoreciesse como Marques de los Velez, como Virrey, y Capitan General, como tan gran vasallo, y fiel a nuestro Rey, y en lo Piadoso, y natural como Aragonés de la Augusta, e Imperial Ciudad de Zaragoza. Cuios Regnicolas tenemos por nuestro maior blason, ser Su Excelencia Príncipe tan Grande de aquel noble, y Patrio suelo para maior corona de lo Politico, y Militar, que conserue el Cielo dilatados años en su grandeza, cuiu perpetuidad, y meritos atenderà sin duda la Magestad Catholica con todo cariño, auiendo seruidola en esta controuersia, con la discrecion y zelo, que varias vezes he insinuado, demas de las singulares Azañas que publica el Orbe en sus Historias para confusion de muchos, embidia de los mas, y admiracion de todos.

§. I.

Introducion, y razon del libro de D. Anastasio Marcelino
 Vberte Valaguer impreso en la Ciudad de Puzol.

EN la soledad de mis discursos, en lo tragico de mis sucesos, en lo eficaz de mis desvelos, y ardiente de mis deseos, inclinados siempre al deuido cariño à mi Rei, y Señor natural a competencia de mis Antecesores, me hallaua el año 1678. con la Opresion de la sutileza en discernir, que batallaua con la Resolucion para dedicar mi tratado de la Obligacion Preuenida en defésa de los Reales, y Catholicos Presidios. Molestaba el Tiempo, inducia el tratado; y reparaua la Variedad de pareceres, muy dispuesta para inferir, nada capaz para disimular, menos circunspecta para suspender, inhabil para no prorrompir. Entre el Temor, y Aliento salia Orgullosa la Reputacion, que como es vn ligero Espiritu encendido en la opinion de todos, ofrecio maiores los reparos, haciendo calmar al genio, y auisar solo la imaginacion para el quebranto. El Zelo con Tiberio, animaua; que intrepido alas injurias por el beneficio comun, se alababa en publico senado. *Offensionum pro utilitate publica non pavidum. Retardauame el mirar quam pocos negocios vasallaban; vencidos al impetu, y primer impulso; algunos rendia la fuerza: muchos el sufrimiento: y casi todos la razon, y el interes. Dudaua de la Prosperidad, hija*

natiua dela Prudencia, y esta jamas mendigaua su origen de la dicha : y entre tantas Zozobras, y multitud de visos , animoso preguntè la morada dela Prudencia, y vistoso albergue de la Discrecion, para el acierto: y todos los Politicos respondieron conformes , ser su propio Palacio el delos Principes supremos: Nam recte disponere, recteque iudicare, qui potest , is est Princeps , & Imperator. Y entre sus brillantes jaezes era la que mas excelente sublimaua al humano ser, si bien escasamente, la repartia la Naturaleza ; que a muchos adornaua de ercidos ingenjos , y à pocos esmaltaua con los cambiantes dela Prudencia: que de esta eran tres los lucientes reflexos: Memoria de lo pasado, Inteligencia delo presente, y Prouidencia delo futuro: Quæ sunt, quæ fuerint , quæ mox ventura trahantur. Procurè quien me mostrase tan luminosa Antorcha , sollicitè Vella ; y me reprehendieron el distamen del Valor ; però que me pondrian en la ocasion de experimentarla los amigos mas fieles, que eran los libros Politicos y Morales: agradeçì el medio, y me quiete con su empleo, conosciendo la razon, que repetia el Rey D. Alonso de Aragon, y Napoles: Que ni adulaban, ni callauan, ni disimulauan la Verdad: però que reparase, no eran seguros Consejeros todos los libros para visitar la Discrecion; pues algunos aconsejaban la malicia, y el Engaño ; y como este se practica mas , que la Verdad, encontraria con muchos que los consultauan , y entre ellos del mas súbido penacho ; y que no lo estrañase , que si nacian poderosos , no enseñados : y por no saber oir, ignorarian tal vez el gouernar .

Dispertè esta instruccion à mi Humildad, viedo publicaua Salomon su ignorancia para el gouierno del Reyno: Dabis ergo seruo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare possit , & discernere inter bonum, & malum : pidiendo à Dios vn Corazon docil, que solo juzgana bastante para el acierto. El sacar à luz mi tratado me amilano esta sentencia ; pues della conuenido, reparaua mi insuficiencia para exercer los oficios dela Discrecion , auiendo de tratar con Principes, y Reynos en mi asunto, y auiendo de persuadir lo justo, y enseñar la fuga delo precipitado ; tocandome primero el conocimiento dela experiencia delos naturales sin considerar en mi, Cabal su noticia . En este desmaio me atendè vn Anciano Venerable, me accusò lo turbado , y me asianzò , los conoceria, si los atendiese por los trages, mouimento de acciones, ojos , y palabras ; pues Dios auia tenido por tan conueniente, para el trato humano este conocimiento, que lo puso à primera vista delos hombres, escrito por sus frentes: Ex visu cognoscitur Vir , & ab occurso faciei cognoscitur sensatus . T que sin el , ni el Principe sabria gouernar , ni el pretendiente lograr sus fines : iendo los animos delos hombres tan varios , como sus semblantes : Amicitus corporis, et risus dentium, & ingressus hominis enuntiant de illo. y aunque la razon era en si misma vna, eran diferentes los caminos, que cada vno guia para alcanzalla , y tan notables los engaños dela imaginacion , que à vezes parecian los mortales irracionales impossibilitando el que con todos se puese negociar con vn mismo estilo .

Menand.

Virgll.

Nu. 12.

3-Reg-6-3-2.

Eccl. 12-16.

Eccl. 19-27.

Motiuos de *auer dedicado* à S. A. el Serenissimo Señor D. Iuan : Que las *nouedades*, son perniciosas ala Republica : la *Obseruancia* delas leies lo que importa: y el *recato* en la honestidad para no vacilar en la fee con el desahogo, y lo que los Emperadores obrauan para el resguardo.

Nu. 13.

DE lo dicho resolui auia de ser vario el rumbo de mi libro en lo solid de sus razones, y vniforme para el agrado de tanta diuersidad de conocimientos, y suerte varia en que los adornò la prouida naturaleza. Omitti el adorno de mi Obligacion Preuenida, y tratè de proponer con suauidad (y hazer mi viaje al Palacio del acierto) escuchando con tolerancia, replicuè con viveza, disimulé con sagacidad, sollicitè con atencion diuertir a mi contrario el Olmo, le persuadi con medios, le alegue experiencias conuenientes: mas el nose dio por conuenido: resolui me con valor ala batalla literaria en defensa de mi Rey, y con la autoridad siguiente à presentarla a los pies de S. A. Eos vero, qui in diuinis aliquid innouant, odio habe, & coerce, non Deorum solum causa(quos tamen qui contemnit, nec aliud sane mgni fecerit) sed, quia noua quædam numina hi tales introducentes, multos impellunt ad mutationem rerum. Vnde coniurationes, conciliabula existunt, res profecto minimè conducibiles Principatui: *Infriendo de ella: que si empezare la Republica à dudar en la obseruancia, de las leyes, Prematicas de su Rey, queriendo introducir nouedades, es necesario aplicarle luego el castigo, y quemar la raiz dela semilla, que le perturba, antes que crezca; y arroje los Pimpollos, que la pudieren dilatar. Y si el entendimiento natural, y el hacerle creer, batalla contra su naturalidad, inclinada à crebien de Dios, y de sus leies: toca à Dios el castigo, à quien lo violenta à ser mal del: Deorum injurias Dijs curæ. con todo se pueden temer grauissimos conuenientes si al ciego Vulgo se le permite el desahogo en el opinar tocante lo sagrado dela fidelidad, y obseruancia de Decretos de ambas Magestades. Que desengaños no la stiman a la Ciudad, Prouincia, y Reyno, que tiene libertad para arbitrar? Que firmeza tendrà en la entereza, si la veerte a los fines particulares de vn Autor, y que es velo, con que cubre, y desmiente la verdad? No es segura Politica Christiana, la que se viste del engaño. Ni firme razon la que se funda sobre la inuencion. En medio de esta nouedad me lamentaba que los Reies ignoraban los desuelos de sus Reynos, y casi tarde los llegauan à alcanzar: Confirmaualo el caso de Ionas, arrojado vivo de las entrañas dela Vallena, de quen las publicas voces por toda la Ciudad de Ninie amenazandole su ruina dentro de 40. dias, no bastaron, si no fue el Rey el vltimo à fabello, quando ya, desde el maior al menor, los Ciudadanos vestidos de sacos: Et crediderunt V.*

Dica.

Tac. l. 1. Ab.

Niniuite in Deum, & prædicauerunt ieiunium, & vestiti sunt saccis, à maiore vsque ad minorem. Et peruenit Verbum ad Regem Ninive.

Entre estas ansias de Carino à mi Rey, pensaua quien le desengañaria, y representaria los trauajos, que amenazaban a los Presidios Reales, desengañando las apariencias de menores daños, que el Padre Olmo auia publicado: Y entre estas congojas resolui fuese yo como el mas minimo vasallo Español ofreciendo à S. A. mis discursos, traspasar por su mano la noticia a Su Magestad, de lo que lastimara à sus fortalezas el impreso de Catania: para que Real autoridad dispusiese, no se enuejesen los abusos, que queria introducir, y juzgando yo, que sauidor del motiuo Su Magestad Catholica ordenaria se conseruase la salud de sus Castillos, y obseruancia de sus leyes: Salus Ciuitatis in legibus sita est: En ellas como en firmes columnas se establece toda Monarchia: Nam respublica nulla est, vbi leges non tenent Imperium. Sino se interpusiera la ley, no hubiera distincion entre el dominar del Castellano, y el obedecer de los Caualleros presos. sobre las piedras de las leies, no dela Voluntad, se funda el Verdadero, y solido gouierno. Lineas son dela direccion de los Castillos, y caminos reales de la razon de Estado para su conseruacion. Por ellas como por rumbos ciertos, surca segura la Naue de la Republica bien ordenada en sus Presidios, y con ellas se refrena el proceder licencioso, pues con la libertad todos somos peores: deteriores omnes fumus licentia. Respetando à aquellas se mantiene la obseruancia de los ordenes de Nuestros Reyes, y se veneran sus palabras; que dichas sobre negocios, son ordenes; sobre delitos, sentencias: y sobre promesas, obligacion; y no guardandose sus resoluciones, siempre, los delitos crecen, mientras no se atajan segun Chrysostomo, y se aumentan las maldades, siempre, que sepecca con seguridad, de que no ha de auer castigo; por que la omision de aquel, dice Bernardo, es Madre del atreuimiento, y este motina el exceso. Es el vicio la ignorancia la que juzga, prudencia el Olmo en permitir entren las Rameras en los Castillos, descubierta à la luz de la diuina Verdad; siendo Dios: Qui apprehendit sapientes in astutia eorum, & Consilium prauorum dissipat. Es Violencia que trabaja siempre en su ruina. Mantener vna maldad es multiplicar inconuenientes: peligrosa fabrica, que presto cae, sobre quien la leuanta. No hai juicio, que baste à remediar las tiranias menores con otras maiores: son menores, las que quiere el Padre Olmo remediar, y en la realidad quiere sean maiores las llagas, con que aquellas se han de soldar, abriendose las puertas delos Castillos à infames Rameras para su remedio debiendose zerrar para que no manchen la entereza del obrar delos Castellanos, como los Emperadores Theodosio, y Valentiniano las zerraban à los hereges Donatistas para entrar à hablarles; pues, es mui difficil, segun Chrysostomo, no Vaciles en la fee, si torpe, y fuciamente viues. Y haciendose mugeriles los soldados, dice el Profeta; Effæminati dominabuntur,

Numer. 1.

Aristot.

Aristot. Polit. 4.
cap. 4.

Comico cap. 24.

Chrysostom. Serm.
de Abfolone.

S. Bernard. de Consi.
derat. ad Eug. lib. 4.
in fine.

Iob. 1. 12.

1. 65. C. Theodos.
lib. 16. de Hereticis.

& corruet populus : que faltando los valientes vendran à mandar, y a ser Castellanos los Regalados , y de estos desordenes redundará el desdoro à los Castellanos; Et portauerunt confusionem suam. si la honestidad apenas con buenos terminos, se puede conseruar, que sera si le quitamos la verguenza, y el velo, que la resguarda: Vix artibus honestis retinetur. En perdiendola Tiberio, se entregò à todos los vicios, y tyrantias. Por esto dixo Platon , que temiendo Tupiter no se perdiese el genero humano , ordenò à Mercurio , que repartiese entre los hombres la Verguenza , y la justicia , para que se pudiese conseruar : Postremo in scelera simul, ac dedecora prorruptit, postquam remoto pudore, & metu, suo tantum ingenio utebatur .

§. III.

Motiuos de esta obra , y effectos dela sinrazon del
Præfatium ad Opus del Olmo .

Numer. I 5. **N**O formo este escrito para defender mis libros, porque me puede con-
 solar, que: Eloquentia Domini, eloquia casta : argentum exam-
 inatum, probatum terræ, purgatum septuplum. Ha pasado mi
 Obligacion Preuenida por el crisol, es plata siete veces purgada, y re-
 finada al fuego de la verdad, y de la ciencia de Italia, y España como
 aduerte el Manifiesto de Roma, de Vasallos, y no Vasallos del Rei Nues-
 tro Señor, sin mas oposicion, que el Padre Olmo, que es calificar mi do-
 trina el auerle merecido enemigo: que Geronimo tuuo por su maior gloria,
 y tambien Agustino, el odio de sus contrarios hereges contra quien am-
 bos escriuieron: Catholici te condiderunt antiquæ rursum fidei vene-
 nerantur, & quod maioris gloriæ est, omnes hæretici detestantur;
 & me pari persequuntur odio. No encamino, no, estos discursos al Ol-
 mo, que le juzgo muy sordo à mis razones: Vbi non est auditus, non
 effundas sermonem. Pero no puedo dexar de expresar, que: injurias
 Domini, neque vsque ad auditum perferre debemus; decia Christo-
 stomo, y S. Geronimo contra Vigilancio: Mi injuria la recebi con pa-
 ciencia mas la impiedad contra mi Dios, no la pude sufrir. Son con-
 uenientes las palabras, quando el silencio es dañoso al Principe, ò ala Verdad.
Numer. I 6. Si David pedia à Dios guardas para su boca, y candado para sus la-
 bios: Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantiæ
 labijs meis: con maior razon deuo yo temer la ira, que me hà incitado el
 Olmo con su Præfatium; porque en ella no es el ombre el mismo, que
 antes, pues con ella sale de sí: Non desiderat fortitudo aduocatam,
 iram: porque aquella es constante, esta varia: aquella sana, y esta enfer-
 ma. No se vençen las batallas con la liuiandad, y ligereza de la ira: Quid
 stultius est, quam hanc ab iracundia petere præsidium, rem stabili-
 lem ab incerta, fidelem ab infida, sanam ab ægra: y mas quando
 para todo es tan necesario, que: sit omnis homo velox ad audiendum,
 tardus autem ad loquendum, & tardus ad iram. Solo es conueniente
 la

Ezechiel.

Tac. lib. 14. An.

Tac. lib. 6. An.

Psalm. 11. 7.

In tom. 2. Epistol. D.
 August. Epist. 25.

Ecclesiast. c. 32.

S. Crisost. y S. Gero-
 nimo.

Isal. 140. 3.

Cicer.

Seneca.

la cob. 1. 19.

la ira , quando la razon la muene, y la prudencia la compone . Donde está la ira , falta la justicia; si bien la paciencia demasiada aumenta los vicios, y hace atreuida la obediencia : Nunc irasci conuenit , Iustitiæ causa . Sufrillo todo ; ò es ignorancia, ò seruidumbre , y algunas veces poca estimacion de sí mismo . Permanecer en la ira para satisfaccion de agravios, y para dexar escarmientos de injurias, parece, que tal vez no sera vicio, sino virtud, en que no quedará ofendido lo benigno , quando le apadrinare el motiuo de boluer por ofensas contra ambas Magestades ofendidas, aunque aquellas se aian paleado con varios colores mui agenos de lo justificado, y proseguido su Præfatium , que à no considerarle Religioso modesto , parece, era segun el; demostracion segura de la raiz: Fatuus statim indicat iram suam , qui autem dissimulat injuriam, callidus est: sin mirar la modestia de mi libro , ni los beneficios , que le rendi , ocultando su nombre , atribuyendole solo el de Moderno, y Recencior ; pero ya vo se estraña, pues : Pauci prudentia honesta à deterioribus, vtilia ab noxijs discernunt: si que su prudencia aya llegado à discernir lo honesto de lo malo, y lo vtil de lo dañoso . Los beneficios deua mirarlos per ambas partes, que los antojos solo consideran las cosas por vna: y a los desprecios, que de mi hace, le pudiera decir lo que Tira quello dixo à Fidentino :

Meus est , quem legis , ò Fidentine libellus :

Sed vbi male legis , incipit esse tuus .

Marcial auia escrito : l. Epig. 79.

Quem recitas, meus est , ò Fidentine libellus :

Sed male cum recitas , incipit esse tuus .

dexò el metro, y valiose de la sentencia de Marcial, mudando el recitas, en legis. sin que al Olmo, le salue el recato, que preuicne para el resguardo de las casadas, y retirado de las doncellas; pues es con los disfrazes de las estratagemas que les atribuye à los Caualleros soñadas .

El que viere el Prologo de mi libro, reconocerà los motiuos de imprimir el Olmo en Napoles, y como se arrepintio de su Trattado en lo aparente , à vista de respetos humanos , y crecidos temores de vn Señor Cardenal Vigilante, y de vn Señor Marques de los Velez Virrey Zeloso; Mas auiendo impresso en Valencia manifesta los respetos , que tenia luthero al Duque de Saxonia : Ex Principibus multi crediderunt in Christum: sed propter Phariseos non confitebantur. Dilexerunt autem gloriam hominum magis, quam gloriam Dei . A ningun Principe , y Vasallo del Rei engaño con su tratado, y el perseuerar en el, ha sido mas tema, que Verdad .

No me inquietan, no; sus oprobrios, que ofenderse de qualquiera cosa es de particulares ; disimular mucho, de Principes; No perdonar nada, de tiranos, sus murmuraciones , y falsedades, si nacen de ligereza , las deuo despreciar; si de malicia perdonar: si de furor, compadecer; y aunque he sauido sus operaciones contra mi; digo , ser propio de la inelgencia auer riguarlo todo pero indigno de vn corazon magnanimo lo puntual en fisca-

Stob. Sec. 20.

Prou. 12.

Tac. l. 4. Añ

Numer. 17.

Numer. 18.

Tac. in vita Agric. *lizar las palabras todas de su Præfatium, omnia scire, non omnia exequi: porque vna lengua maldiciente es la turbacion de la paz, y la ruina de las familias, y Ciudades: Susurro, et bilinguis, maledicus: multos enim turbauit pacem habentes. lingua tertia multos commouit, & dispersit illos de gente in gentem; Ciuitates muratas diuitum destruxit, & domos Magnatorum effodit.*

Vumer. 19.

(a) l. si quis intentione, ff. de iuditijs, in c. Dudu: elect.

Masfar. concl. 1230.

Don. 2. q. 1. Ponderat. 4. dist. 50.

Liuis lib. 37. Histor. l. Reg. Matheu de Regim. Regni Valen. l. 1. p. c. 2. f. 2. nu. 1000.

S. Geronim. in Proem. Epistolæ ad Ephesios in Can. necesse 3. ca. 4. m. dist.

Mañri. de Magist. lib. 3. cap. 3. num. 37. Fouadil. lib. 2. c. 10. can. 2.

can. 2.

... el mundo sepa la realidad de todo lo sucedido, y el poco peso que me hace su impreso de Valencia aumentado, se atienda a lo siguiente, donde en particular historialmente constara todo, y la impugnacion a su nuevo libro, y quam mal admitido ha sido en Italia.

S. IV,

Proponefe el nuevo intento del Olmo con la variacion de numeros en el de Valencia discordes del que sin licencia imprimio en Napoles con el color de Catania. los escandalos del *Prefatium*, y carta del Capellan Maior al superior de Olmo sobre sus mal admitidos impresos : y los manifiestos contra Su *Prefatium*.

Numer. 20.

AViendo impreso en Napoles a 20. de Abril de 1678. mi primer libro de Preuenciones de discretos del no ser para el ser Politico: resolui imprimir otro, intitulado: la Obligacion Preuenida en la Ciudad de Puzol à 5. de Mayo 1678. con licencia del Excellentissimo Señor el Señor Marques de los Velez, y Consejo Supremo Colateral de Napoles con decreto de 15. de Deciembre de 1677. oponiendome al del Padre Fray Iuan del Olmo, alias Vlmo, que sin licencia imprimio en Napoles à primero de Nobiembre 1677. con el pretexto de Catania Ciudad de Sicilia por Diego de Falsaperna, y ala verdad Falsapierna, en idioma latino, como ala margen (b) veras, que saco aluzza 23. de Henero 1678. como digo en mi libro, fol. 100. y 101. num. 192. cuius sentido, y el de vn manuscrito fuio de 3. de Iunio 1677. declare en nuestro vulgar Castellano con mi obligacion preuenida, y en mi Prologo al lector los motiuos de dicha controuersia.

(b) Titulo del libro de Olmo: Resolutio Theologica moralis, in qua, cuiusdam casus occurrentis asseritur, & propugnatur, licite puniti posse Meretrices vbicumque maiora mala aliter vitari non possunt.

A 18. de Iunio 1679. salio impreso en Roma vn manifiesto à favor de mis dos libros publicandò los efectos de mi Obligacion Preuenida, acreditada con nuevas calificaciones, y celebrada delos tribunales de Italia, España, delas inquisiciones de Aragon, y Cataluña con otros opios, que en el se podran considerar.

Numer. 21

A 10. de Septiembre 1678. auia partido con las Galeras a España, y Puerto de Cartaxena el Padre Olmo, mui irritado, como se podra leer en el Manifiesto de Florencia §.7. num. 15. cuias palabras de mi sufrimiento confieso pasaron así, que, el que lo imprimio, refiere. Penseo rechazar mi libro en España, boluiendo a imprimir en Valencia a 31. de Deciembre 1679. que obtuuo la licencia, y executandola año 1680. en la estampa de Francisco Maestro, y pidio licencia en Madrid à 24. de Octubre, y aprobaciones de 22. y 24. de Nobiembre de 1679. y otras de 17. y 23. de Henero 1680. de Doctores de Valencia, y otra de vn Maestro de Aragon de 2. de Henero 1679. y recopila vn indice delos Maestros que en la impresion de Catania le aprobaron en Italia citando entre ellos al Padre Ioseph Imperial de la Compañia de Iesus, que es de la Señoria de Genona, y Theologo del Emuentissimo Señor Cardenal de Napoles

Numer. 22

Napoles, siendo tan falso, que dice sobre esto lo que siempre auia resuelto ocultar: pero pues me incita a ello, vera lo mal que le defiende en nombre en mi num. 54. de este tratado.

Numer. 23. Para justificar su impreso de Valencia, pone vna Satira intitulada Præfatium ad opus, en que declara los emulos de su tratado de Napoles, ò Catania, y encamina sus tiros contra muchos, y expresamente contra mi con infamias, y falsedades, cuiu representacion redundan en mi credito diciendolas el Olmo, que juzgò le auian de mirar por ellas con maiores aplausos.

Numer. 24. Por desuanecer mi impugnacion a los numeros de su libro de Catania, los peruierte en la de Valencia, aumenta su distincion, y otras razones para corroborar su sentir. Y despues de su §. I. y razon de dudax del de Catania empieza su numero primero, Vt autem titulus huius controuersiæ intelligatur. que en el de Valencia es el num. 5. y a este tenor todos los numeros del de Valencia estan variados; como si no se hallasen en Napoles muchos cuerpos delos de Catania, que el repartio, con que se pueda reconozar ser legitima mi impugnacion; y ahora le impugnare los añadidos en el de Valencia.

Numer. 25. En 29. de Henero 1680. remitio a Napoles la Satira del Præfatiù ad opus referida; y a 16. de Marzo 1680. salio vn Manifiesto impreso en Florencia contra el Præfatium rebatiendo sus columnias; y por que yo ignoraua el Autor de Florencia, aunque sospechè, quien fuese, por lo que me auia exortado vn Amigo de buenas letras, a responder: y por que me vituperaban muchos, el que yo mismo no respondiese, siendo el ofendido, no quise responder asta 10. de Abril 1680. satisfaciendo en Napoles a su Præfatium, con la modestia conseqüente a mi libro ocultando su nombre, aun siendo nombrado expresamente en el Præfatium, que tuue por Prologo à nueno libro, que lo acreditò despues el Olmo, ensabiendolo à varios de Napoles, metiendo por Preludio su Præfatium; Y siendo yo auisado de España auerse en aquellos Reynos esparcido, como lo executaba en este.

Numer. 26. Fue tan escandaloso en Napoles su Præfatium, que obligò al Señor Capellan Maior de este Reyno D. Geronimo la Marra, persona tan illustre por su sangre; como realzado por tan releuante dignidad, a escriuir a los Superiores de Olmo la siguiente carta à 21. de Abril 1680. que es dela forma siguiente.

Numer. 27. Siempre hà viuido en mi la deuocion à la Religion Serafica de mi Padre San Francisco, à la qual amo, y Venero, por lo mucho, que Dios della se sirue, y por que delos abundantes frutos della somos todos participes: Pero nunca podre mostrar mi singular affecto mejor, que en solicitar se impida algun desdoro, que està vecina à padecer: Significandole que tiene vna oueja fuera del Religioso rebaño, y enferma con tal extranagancia, que mas lo inficiona apartada, que pudiera vnida: antes el vnirla y recogerla seria el remedio de ambos. Esta es el Padre Fray Iuan del Olmo, que no contento de escandalizar con su obras a los

muchísimos, que las han visto, y oido en España, Sicilia, y Napoles: Por
querse empeñado à enseñar doctrina muy del todo contraria a su profe-
sion; Y aunque se desdixo en mi presencia della; le quedo sin em-
bargo la perfidia, con que obstinadamente por todas vias procura man-
tenerla. Y con tan desembuelta temeridad, que no le basta el contradecir
los que zelosos del diuino honor, y dela Magestad Criada, defienden lo
contrario; sino que los injuria con oprobios, sin respeto ala dignidad
de Capellan Maior, que por soberano fauor de Nuestro Rey, que Dios guar-
de, gozo en este Reyno. Però me protesto, que en lo que a mi toca yo le
perdono. Significolo a V. Reuerendiss. y le ruego lo recoja, que sera qui-
ta entan Santo albergue, Religioso; Para que no pase adelante en sus
le masias. Y V. Reuerendiss. en lo que reconociere le puedo servir, le su-
plico no dexé de experimentar mi cordial affetto. Dios guarde a V. Re-
uerendissima muchos años. Napoles à 21. de Abril 1680.

§. V.

Solucion del Impreso de Valencia, y contra sus
numeros añadidos al de Catania.

Numer. 28.

EN su primero Numero dice así; que persona discreta, y temerosa,
le consultó el caso, executada primero eficaz diligencia para el re-
medio; Medijsque optimis, & efficacissimis, sæpe tentatis. A lo
qual digo: que se vea su numero primero del de Catania, y de mi libro
la impugnacion, fol. 18. num. 20. y se vea: que alli se sale afuera, sin
certificar saber de los medios el Castellano: An re vera impediri possint,
vel ne? ipse viderit: y ahora lo repite en su impreso de Valencia que es
su num. 5. fol. 3. sin embargo le respondo: que el Padre Olmo se ofre-
cio ala decision sin que el Castellano se lo preguntase, y hay millares de
testigos, ablando casualmente de este punto; y digo: que no aplicò los
medios eficaces, tan faciles que yo le propongo en mi libro sin que se ayan
de abrir las puertas alas Rameras; y es muy falso ser menor daño su
entrada, que afirma el Olmo: Consultus fui: An permittere possit
ingressum Meretricum tanquam minus malum? Declarandose ser el
Castellano de Napoles, adonde escriuio el manuscrito de 3. de Junio
1677. Quod intra menia Ciuitatis Neapoli, vbi præfatum Castel-
lum extat. De cuius palabras publican sus aplausos las consecuencias
de mi libro en mis num. 5. fol. 9. num. 7. y 8. fol. 11. y 12. que no repara
ni en las circuntancias, ni en el sentido dela question.

En sus num. 2. 3. y 4. se fatiga mucho el Olmo, en que se deue atender
ala opinion que fauorece mas al que busca la decision de vna du-
da, aunque juzgue el Theologo, que la resuelue, que ensena la
opinion menos probable, y que dà con ella el consejo muy cabal.

Numer. 29.

En lo qual yo conuengo, y que es verdadera la doctrina dicha, quando la opinion mas facil tiene probabilidad; mas no quando le falta: El como le falta, se vera alo vltimo, segun la decision Pontificia.

Numer. 30.

Con su num. 6. fol 4. quiere seamos todos ciegos, y que no ayamos penetrado el sentido dela question: Sed quia hac luce quidam adhuc in tenebris ambulant, nullo modo claritatem hanc, & verum questionis sensum percipientes, y dice que para la verdad dela Proposicion vniuersal condicional, no se requiere la Verdad del antecedente y digo: Todo esto es tirar tajos al ayre: nadie niega esta condicional vniuersal; niegase la menor particular: que en vn Castillo no se puede remediar el daño; Y que este remedio sea daño menor: Estos dos puntos se niegan, y estos debiera probar el Olmo, que es el punto, de puntos que se ventilan; y reparar que dice en su fol. 1. Eiusque veritate supposita, sed non discusa, nec discutienda. Y debia mirar mis numeros de mi libro, y la autoridad da San Isidoro alegada de Olmo en su num. 1. de Catania, que es 5. de Valencia; y en ella reconocerà quam agebà estado de atender ala inteligencia dela pregunta, y circunstancias, que yo propongo en mi num. 8. fol. 12. de mi Obligacion Preuenida.

Numer. 31.

Pregunta y decide en sus num. 25. 26. y 27. fol. 13. y 14. si el Catolico puede vender vn cordero al Infel, sabiendo lo quiere para sacrificio y ala muger los afeites para atractivo dela Voluntad de vn mancebo? con Sanchez dice ser probable; porque si sabe de cierto, que de no venderlo el, lo venderà otro, se escusa de culpa graue, porque es accion indiferente, y remote conduce al pecado; pero si la accion indiferente proximately se ordena al pecado, no se escusa de mortal, como el que lleva Escala para aquel, que saue ha de urtar: Alo qual digo: que por tocarme, no censuro esta opinion: pero si en el segundo caso del hurto la materia aunque es indiferente con todo es determinada, y proxima porque aiudo al que se, que va a hurtar; no hallo disparidad del primero: y assi reconozca bien las piedras fundamentales, que trae para impreso de Valencia.

Sanchez lib. 1. in Decale. cap. 7. n. 17.

Numer. 32.

Al num. 27. en su num. 28. fol. 15. se refiere el Olmo poniendo este modo: Quiero yo comprar a Francisco vna fanega de trigo, y quiere Pedro hurtarsela, ò el dinero equiualente; dice el Olmo: que sabiendolo yo le puedo persuadir a Pedro, que hurte el dinero equiualente por reservarme el trigo, que yo le he de comprar de Francisco, para el sustento de mi familia. Alo qual se opone el Padre Sanchez diciendo que el fin, y el objeto del dicho consejo es malo. Omito el sentir de Sanchez, y la reprehension que le hace el Olmo en su num. 28. Mas no puedo omitir el reprehender la paridad, que el Olmo trae (c) del concurso de Dios ala singularidad del acto pecaminoso, y el determinarla, que sea esta, y aquella; Pues esto toca ala permission, y concurso natural: la qual permission Dios no està obligado a euitarla: Como lo està qualquiera Criatura, sin maior causa; y mucho mas a no concurrir positiuamente, ni fisco ni moralmente: y el Castellano moralmente concurre alo que viene obligado.

Sanchez lib. 7. de matrim. disp. 11. n. 14.

(c) El Olmo dice en su num. 28. Deus determinat indiuiduationem effectuum, qui sunt a causis secundis. Quare quando sur habet voluntatem malam furandi, ex concursu Dei provenit, quod fiat hęc numero volitio circa tale obiectum potius, quam alia, numero diuersa. Deus

obligacion de euitar, y no lo euita segun se decreta de los que por su officio deben castigar, e impedir las simonias, y lo omiten (d): Quis quis ergo contra simoniacum, & neophytorum hæresim, pro officij sui loco vehementer non exarferit; cum eo, se non dubitet habiturum portionem. La obligacion del officio, no solõ condena la negligencia total del remedio, sino tambien la tibieza: Si vehementer non exarferit, y en confirmacion de que puede, y deue el Castellano euitar los daños, vease en particular mi libro desde el fol. 14. esta el fol. 41. adonde en caridad, justicia, y exemplares tendran aun los ciegos vista para el desengaño.

Omito sus num. 29. 30. y 44. que no ablan contra mi libro; y paso al num. 49. de su fol. 26. de Valencia (pues en el de Catania es el num. 40. fol. 22. (y añade en el de España las razones de la margen: (e) Que las creo, por que jura: mas nada trae, que ayude à su intento: por que aunque sean llevadas por fuerza las Rameras alas costas de Africa, pueden ir desterradas porque alli hãran menor daño, que dẽtro de España: y no auiedo modo facil de sanarlas alli, es mui dela piedad Christiana, que aya orden, que obligue a los Governadores de las Ciudades mas Vecinas, que las retiren à España, para que se curen, quanto al cuerpo, quando no ay peligro de que inficionen à otros en el alma. Y quando no haian ido por castigo, hauran ido por su voluntad, à prouar si allà ganan, mas. Pero que entren dentro de los Castillos, y se detengan de modo, que alli dentro se ofenda à Dios; esto es, lo que no haura dicho ningun fidedigno, y asì nada le sirue esta paridad, con que intenta en vano, ser su sentencia segura. Fuera de que su tratado, que vio luz la primera vez en Napoles, fue mandado por el supremo Consejo Colateral, que se hiciese noche para el, mandando lo recogiesen de casa el imprefor, siendo Delegado el Regente Duque de Dana, auiedo ido para el efecto vn Capitan de Iusticia, de que se tuuo aniso; Considerando, que sãlia à luz para escurezzer infinitas almas, y conciencias, que sacando de el nocivas consequencias, auian de caer en tantas tinieblas de Pecados. Yo no sè como contra tal decreto ha tenido el Moderno atreuimiento de reproducir esta Cabeza de Hydra? Pretendiendo ser el mejor interprete dela ley, que todo vn Colateral? sin reparar las impugnaciones de mi libro desde el fol. 120. asta el fol. 127., y mis num. 222. asta el num. 235. inclusiue, y el Manifiesto de Roma, aduierte del sargento Maior de Napoles Don Iuan Antonio Bermudez, que hà estado en los Presidios de Africa, que afirma lo contrario, y agenos de verdad los estilos, que el Olmo dice del Penon Melilla, &c. en cuias Poblaciones estan las Rameras, no en los Castillos, adonde las pretende introducir el Olmo. y si ha visto el Olmo la Carta de su Magestad citada en el Manifiesto referido de Roma de 27. de Agosto 1644. al Virrey de Cataluõa D. Andrea Cantelmo para que saliesen del exercito las Rameras, como quiere, que la Magestad Catholica las introduzca en sus Presidios, adonde es mas facil la expulsion, y mas escandalosa su entrada, permanencia,

licet non velit ab luce quod fur v furari; Vult tamen quod si velit fur velit potius, per hoc quam voluntatis quam peracti B. C. nino æqualem.

(d) Causa 1. q. 1. c.

Numer. 3

(e) El Olmo su num. de Valencia dice: mihi constat ex vi fidedignis, qui ibi per multos annos, degunt, hoc mihi attestantibus, dicent cum iuramento, multoties ipsos eum immeretricibus loqui fuisse, & si forte, infirmatur Castri Pæses Gubernatori, Domino Episcopo, Cadix, vt de alijs meretricibus prouideat præfatum sine testor Deum, hoc à mihi testificati.

y amistad contra su Real servicio? tanto, que en las Republicas, la amistad de qualquiera dellas adberente a personas del gouerno politico, suele tal vez, y casi siempre ser la ruina de toda vna Ciudad, y de todo vn estado, haciendo vacilar la justicia en sus direcciones, y alterando la forma de vn Christiano manejo, de que se pudieran citar infinitad de exemplares en casi todas las Republicas; y yo solo en las que he viuido, podria alegar vn sin numero con monstruosidades ocasionadas, de su trato a personas del manejo: luego en ninguna parte pueden seruir tales subandijas para minorar, sino para aumentar daños, no para, disculpar, sino para mas arruinar los Presidios, Pueblos, Ciudades, Reynos, y Monarquias.

num. 34.

Su num. 51. de su fol. 27. dice: que vn Señor Virrey de Napoles, que oy viue, le preguntò a vn Castellano de Napoles: Si permitiria la entrada alas Rameras en su Castillo? y que respondio el Castellano: Excellentissimo Señor, las noticias, y experiencias, que tengo, me han enseñado tanto en este punto, que sin mas Theologia, que la que dicta la razon natural, soi de parecer, que no solo es licito el ingreso delas Rameras, mas conuenia, que abitassen dentro delos Castillos, y para que a V.E. conuenza mas el fundamēto de esta proposicion, informese del cirujano, que asiste en el mio. y prosigue el Olmo: Qui nihil aliud facis, quam iuuenes, & pueros corruptos medicare. Y haciendo admiraciones reprehensiuas el Olmo a los que nos le oponemos, exclama: O insensati, dura zeruize, sanæ doctrinæ resistentes.

num. 35.

Respondo al dicho num. 28. lo primero que aunque no expresa qual Virrey fue, su pregunta pudo ser, y tambien misteriosa para reconocer. Pero la respuesta del Castellano mui demonstratiua de no saber las obligaciones de su profesion, y oficio: y quando fuese este su sentir, quelo creo, porque el Olmo dice: Deus scit quod non mentior: esse tal no es delos Theologos del Concilio, ò vn gran Maestro delas vniuersidades. Pero quien le hà mostrado al Olmo: que aquellos Muchachos, peccaban con personas de adentro, y no con las de afuera? Si nunca salieran; se inferia bien, que adentro; pero saliendo tan continua, y frequentemente, no se infere. Y si esto assi fuera; no solo quando hai Caualleros presos debieran estar las Rameras, pero siempre. Quien concederá esto en vn lugar tan zerrado, y guardado de Obligacion, justicia, y ley como vn Castillo? Si el Castellano, que lo dicho respondio, hubiera considerado esta verdad, no hubiera inferido tal consequencia. Fuera del Castillo hai muchissimos dela edad pueril con tal enfermedad; La qual no se remedia con millares de Rameras: Luego aunque se permitieran en el Castillo las Rameras, fuera lo mismo; Si fuera vicio delos de adentro. Lo segundo digo, que a este num. 28. le auian de responder los Caualleros teniendolo al Olmo en Napoles, que creo que si lo hicieran, no tendria tanta ligereza para publicar delitos soñados de Caualleros tan Catholicos como los Napolitanos, y que si entre tantos, vno se desmandare tal vez que

que no me lo persuado, no es bien que el Olmo los ponga en dozena a todos con tan leues indicios. Lo terzer o: recurre el Olmo ahora por el daño delos muchachos; y en su manuscrito, y en el impreso de Catania solo tubo el motivo delas mugeres del Castillo, quitandolas el credito diciendo que: facile acquiescunt . Luego si con las que facilmente peccan , que estan adentro , no se evitan los daños de la edad pueril , porque quiere el Olmo, que vengan mas Rameras, que sera maior su numero, y el daño delos muchachos há de quedar en pie, y sin remedio?

Con sus num. 53. 54. 55. 56. 57. §. 5. fol. 28. pregunta el Olmo: si la opinion Expeculatiuamente probable, sea tambien practicamente probable? y se queixa de un Dotor, que afirmaba ser su sentencia especulatiuamente probable, y no practicamente: llevando el Olmo la segunda sentencia, que la especulatiua probable, es tambien practice. Pero el Moderno Olmo entiende poco lo que sobre esto le he arguido en varios capitulos de mi libro, y lo que aquel Dotor llama practicamente, y especulatiuamente. llamase expeculatiuamente en proposicion vniuersal: porque no determina las circunstancias hic, & tunc, que hacen la proposicion particular, y practica, en el modo comun de hablar. Y assi fue, y es lo mismo, conceder lo especulatiuo, y negar lo practico, que decir: la vniuersal es verdadera: mas la particular, falsa; porque hic, & nunc en particular no concurren todas las circunstancias, que pide la vniuersal.

Fuera de que se puede tener especulatiuamente, por probable una sentencia, y en alguna materia no ser practicamente probable: Como en materia de la administracion de algun sacramento condena la santidad de Innocentio II. la proposicion primera entre otras condenadas a 2. de Marzo del año 1679. la qual dice: No es licito en el dar los sacramentos, seguir opinion probable del valor dellos, dexada la mas segura. Donde no dice que la menos segura, no es probable; sino que no se puede practicar, dexada la mas segura: Non est illicitum in Sacramentis conferendis sequi opinionem probabilem de valore sacramenti, relicta tutiore, &c. De dos partes dela proposicion condenada esta es la primera parte condenada. Luego si en el año 1680. imprimio en Valencia el Olmo, vcalo que prueba con esta question añadida a vista delas proposiciones de Innocentio II. que oy gobierna la Iglesia Catholica.

Su num. 58. fol 30. dice assi: Implicat quod propositio generalis sit vera, & particularis sit falsa; & quod prima sit probabilis, & secunda improbabilis. Alo qual solo tengo que reconuenirle con la condenacion dada por Su Santidad arriba expresada, y restringirá su proposicion vniuersal; atenderá alas circunstancias; Vera lo que le adierte San Isidoro, y tratará de enmudezer el Olmo.

Suda mucho el Olmo en sus num. 59. y 60. fol. 31. para probar su proposicion vniuersal; y que siendo especulatiuamente verdadera, y probable, deue ser practicamente verdadera, y probable; y de todos sus

Numer. 3

Que cosa
Especulatiue
Practice.

Numer. 3

Innocent. II. a. 2.
Marzo 1679.

Numer. 3

Numer. 3

maior es ver
lera .

menor siem-
es del todo
fa .

fudores , solo se concluye; que la proposicion vniuersal , es verdaderissima; para euitar maior daño , se puede permitir el menor , quando de otro modo no puede impedirse el maior . Y para esto non deuiera gastar el Olmo , papel , tinta , y tiempo en probarla , porque yo ni la he negado , ni la niego ; ni se que aya alguno que la niegue , entre los doctos : però la menor , por saltarle las circunstancias principales , es falsissima , y no la probarà jamas el Moderno con todo el papel de Genoua , ni la tinta de Europa , ni por todo el tiempo de su vida , aunque mas habite en Valdepeñas ocioso , para donde le conduxo la despedida dela Corte , ballando solo el lamparo en el esteleaje de unas peñas , a vista del frangente , que experimenta por el conocimiento de tan christiano zelo del Personage , que le dio de mano , y desuio tan cuerdamente .

umer. 40.

El Moderno
bla contra el
otor Capella .
falsá la Glos-
del Moderno.

En su num. 65. fol. 31. quiere el Olmo responder ala ley de Carlos Primero , y autoridad citada del Dotor Don Geronimo Capella , que alego en mi libro fol 27. num. 38. y 39. y repito en el fol. 129. num. 238. y en el fol. 132. num. 242. quando se queixa del Olmo el Castellano ; y quiere ahora el Moderno aumētatar las respuestas en su n. 65. de Valencia , y dice : Si Glossam marginalem Rub. legisset , nunquam hoc argumentum obiecisset ; y prolegar que la Glosa dice , se deue entender el Texto de Habitatione , non de ingressu . Alo qual digo : que falsamente cita la Glosa marginal ; y si en lo escrito , que podemos ver , no duda el referir una falsedad tan manifesta ; en lo que no està escrito , ni impresso , que no referirà falsamente ? Comienza el Texto , Castellanos : El titulo desta Constitucion , dice : Castellani... concubinas intra non imitant . El Texto dice : Neque liceat Castellanis , & seruientibus ipsis , concubinas luas , seu quascumque mulieres alias , exceptis eorum vxoribus infra castrorum , & arcium ambitum introducere .

Iure Regni Neap.
lela Rub. 34.
ley de Carlos I.

umer. 41.

Las palabras dela Glosa , que no dice : Cohabitare ; son : Prohibitum est Castellanis , & suis seruientibus retinere concubinas in castro : y dista mucho cohabitare de retinere ; pues para esto basta detenerse quanto dura un pecado actual : para cohabitar , son menester dias y noches . Y pudierase permitir el ingreso delas rameras en el Castillo , si el mal allí fuera cierto , maior , y desesperado de otro remedio ; pero todo esto le falta : y por esso es illicito el tal ingreso como la ley declara , con las palabras : Neque liceat introducere : Luego si la Glosa , y la ley expresan que ni se introduzcan , ni se retengan , y segun el Olmo , ni habiten , se conuenze por todos caminos ser illicita toda permission para introducir , retener , y habitar , no solo alas concubinas , si no qualesquiera otras , seu quascumque mulieres alias , del mismo genero que dice la misma ley , para euitar el mismo daño .

umer. 42.

El decir el Olmo en dicho numero , que : Castellanium non debero additum occludere , lo estraño mucho , quando apenas hai cosa mas zelosa , y que mas se obserue contra las personas , que no deben entrar : no se como lo pasará ninguno , que aya visto entradas de Castillos , si es fiel a su Rey , zeloso del bien comun , y seruicio de Dios ; y mas si viere mi libro , que

que declara los sucesos, y el Manifiesto de Roma, y que confiesa los frutos, y lo bien admitido de todos los mas doctos, y zelosos de ambas Magestades; y lo que se practica para obedecerlas a entrambas en todos los Castillos Catholicos de Nuestro Rey, y Señor.

El Olmo en su num. 66. fol. 35. dice: que la question es De Meretricibus, non delas concubinás, y que se devia atender, que: Constitutio tantum prohibet habitationem concubinæ Castellani, seu eius famulorum, non autem meretricium. Alo qual le respondo: que si el Moderno hubiera leído la ultima regla del Derecho Canonico in 6. que dice: Is committit in legem, qui legis verba complectens, contra legis nititur voluntatem: No intentara contra la lei, valerse delas palabras dela misma lei: la intencion dela lei debia seguir, no las palabras, a su modo entendidas. Intenta la lei evitar los daños seguidos por las mugeres deshonestas, sean Concubinas, ò Rameras, y juntamente las ofensas de Dios con los de dentro delos Castillos; como son los que se lloran en historias, y en sucesos modernos: y por esso añade la lei de los Castillos, despues de concubinas, las demas mugeres: & alias mulieres, præter vxores: y cierto es, que no se prohibe la entrada à mugeres honradas, y honestas: luego a solas las malas. De donde se vee la torcida inteligencia del Moderno, que presume de inteligente, forjando la Glosa, y Texto a su modo para la perseverancia tenaz. Y assi digo, se deue mirar la intencion, con que pronuncia sus palabras, e interpretaciones el Olmo, y distinguir lo general dellas, para concocimiento del animo, segun lo que las leies establecen, y los Jurisconsultos claman. (F)

Sed melius sensum magis, quàm verba complecti. Y no tomar a carga zerrada sus propuestas del Olmo, supuesto incluien vna intencion agena dela lei, que resguarda las Fortalezas Reales, y la costumbre, que de tan antiguo se practica en ellas a vista delos Principes que gouernan estos Reinos, con las noticias de quanto en cada dia sucede en ellos, y que jamas han glosado sus estilos como el Olmo quiere establecer con su manuscrito, y los impresos de Catania, y Valencia.

Sus numeres de Valencia 67. y 68. fol. 35. y 36. disminuien en mucho lo que dixo sobre la misma respuesta el Olmo en sus num. 46. y 47. fol. 26. y 27. del de Catania; añadiendo en el de Valencia la Epiqueia, que se debe obseruar, para penetrar la mente del legislador, e interpretar la lei referida (abla dela de mi num. 40. de este papel) y como se ha de filosofar para su inteligencia. Encaminando el Olmo su maquina a los fines de su empeño.

Respondo, que la Epiqueia toca al maior Superior mas vecino, quando non se puede recurrir al Supremo por la urgencia del caso. Miren ahora, si el caso es tan urgente, que no se pueda consultar al Señor Virrei; Miren, que donoso caso; que consultasen a Su Excelencia. Señor. Los tales Caualleros presos no pueden contenerse; y si no se les conceden Rameras, cometeran otros maiores pecados dentro del Castillo. No digo, que fuera hombre Su Excelencia, si no que

Numer. 43

El Moderno argue, y responde de contra Capela, y la lei de Carlos I.

Arguio contra el Moderno.

Atienda el lector ala intencion delas palabras del Olmo.

(a) L. quàmvis 11. ff. de in ius vocando. ibi: Licet dicti verba non patiuntur. l. 3. §. hæc conditio ff. de adm. legat. ibi (Sed melius sensum magis, quàm verba complecti) l. scire oportet 13. §. aliud verbi. Sed enim maxime ff. de excus. tutor. ibi (Sed & si maximo verba legis hunc habeant intellectum, tamen mens legislatoris aliud vult.)

Numer. 44.

Numer. 45.

tubiese barbas como hombre, y vestido como tal, que respondiera, y que ordenara? Mejor: que no respondiera, y que no ordenara, para reprimir aquellos insolentes insultos de personas ya reas, cuyo desenfrenamiento pudiera mas duro freno. Y que sucediera, si la consulta pasara a Su Magestad?

Numer. 46.

Alo qual añado: quien le ha dado al Olmo cargo de consultar desde España al Castellano, y Governador de Castelnovo, y demas de Napoles, haciendose Autor de esta Epiqueia, que desde España toca a Su Magestad? Pues desde que el Olmo ha tenido su Tratado al escuro, asta que lo ha sacado segunda vez a luz, ya lo pudiera auer resuelto el Supremo Consejo. Sino es, que sin pedirle doctrina, quiere hazerse Maestro de aquellos Señores, y aun del Rei Nuestro Señor. En quanto ala equidad, que hai para explicar, o dispensar la lei: Dela razon, que acabo de decir, y delas ya dichas, se colige, que no es equidad, sino iniquidad, y lo conoçerá si atiende a mi libro fol. 75. num. 140. en lo que abla Baseo dela condiciones dela lei. Y el fol. 129. num. 238. y 239. acabará de conoçer que le infiero una consequencia sacrilega de su proposicion dicha en su num. 46. de Catania, y repetida en su num. 68. de Valencia, que es: Quomodo enim lex humana cohibere potest, quod Diuina permittere non erubescit? aunque en el de Valencia no ha querido ablar tan generalmente, pues dice: Quomodo enim hæc lex humana, &c. Y demas delas dichas, vease su num. 28. fol. 16. y 17. de Catania, que es el num. 36. fol. 20. de Valencia: donde enseña; que puede el Mordido ofrecer la ocasion de adulterar a su muger: contra lo qual digo en mi libro en el fol. 113. asta el fol. 115. y repito en el titulo de mi Manifiesto de Napoles; cuya calificacion la remito, para que los Maestros, y Señores calificadores de España, la vean de espacio, y si esta ultima es delas Innocencio XI., le daran la respuesta al Olmo, que lo penetrarán mejor, que yo, aquienes me sujeto en todo, y que reconozca de que antecedentes saco las ilaciones, y si a aquellos pertenece la entrada dela Capilla de Tribunal tan Venerable, cuyo dictamen santo, debo anteponerlo, como lo antepongo al mio, humilde, y corto en toda sutileza, y conoçimiento, que siempre he sujetado, rindo, y rendirè perpetuamente sin tenacidad ninguna, en quanto he escrito, y rendirè todas mis operaciones como fiel, y obediente Catholico ala Santa Madre Iglesia Catholica Romana.

Proposicion del Moderno muy agria.

La proposicion del Olmo cõtra los calados.

§. VI.

Ultima Conclusion reprobatiua de la doctrina del Olmo; y respuesta a los defectos, que me atribuye en su *Prefatium ad opus* de su impreso en Valencia.

Numer. 47.

EL estilo comun de todos los Castillos de Su Magestad Catholica, y de los demas Principes Christianos particularmente de Italia, que es

s loque yo totalmente se, es opuesto ala doctrina de Olmo: la qual no de-
niera auer publicado por segura; mas ya publicada, pudiera elegir el
menor daño, que es el recogerla; pues de proseguirla resulta maior
daño al mundo, y a el mismo, acreditandolo de tenaz, e indocil: y reti-
randola se restaurara todo lo perdido. Y pongo per conclusion. Que la do-
ctrina de Olmo de que no se pueden euitar maiores daños en algun
Castillo, sea el que fuere sin permitir el ingreso de Rameras, no es segu-
ra, y por tanto se deve retirar, y no se puede seguir; sino en caso
que la Iglesia la apruebe: y que hasta aora no lo ha echo, y dudo, mucho
quelo haga jamas.

Pruebo esta cõclusion con la doctrina del Iuriconsulto que es razon
natural: In rebus nouis constituendis euidentis utilitas esse debet, no
se deve ordenar, ni seguir cosa nueua sin euidente utilidad; la qual falta,
quando ocasiona euidentes daños maiores, ò alo menos probables; el in-
greso delas Rameras, los ocasiona maiores, que lo son los que puede auer
sin tal ingreso euidentemente, ò alo menos probablemente: Luego la do-
ctrina que enseña tal ingreso es sin utilidad euidente: Luego no deve in-
troducirse, antes bien retirarse. Esto enseña el Iuriconsulto por la so-
la nouedad: que enseñará quando ala nouedad se añadiesse la oposicion
ala antigua costumbre, que vale por lei? que enseñará, quando ala o-
posicion dela costumbre se añadiesse la dela lei, todo lo qual autoriza Dio-
genes Laerzio de Augusto Apophib. 32. Quisquis presentem Reipub-
licæ statum mutari non vult, is & ciuis, & vir bonus est. Vnico
dicho, & catonis memoriam tutatus est, & sibi consuluit, deter-
rens, ne quis in posterum affectaret res nouas. Donde condena la im-
prudencia dela nouedad, como opuesta ala bondad de vn Ciudadano.

Conclua irrefragablemente mi intento la decission de la Santidad de
Alexandro VII. que à 24. de Septiembre de 1665. condenò esta propo-
sicion entre otras: Si liber sit alicuius iunioris, & moderni debet
opinio censeri probabilis, dum non constet, reiectam esse a sede
Apostolica, tamquam improbarem: que es lo mismo que determi-
nar, no ser probable la opinion de vn moderno, aunque no sea con-
denada por la Sede Apostolica; Esta del ingreso delas Rameras en los
Castillos es de vn Moderno: Luego no es probable ni segura: Luego deve
retirarse, y no seguirse.

Ni puede valerle el decir; que no es de vno solo, supuesto que tan-
tos se la han aprobado: por lo qual ya es opinion de muchos: y por
consequente probable, seguible, y practicable. Por que no es de mu-
chos, quando aquellos muchos no la aprueban, como el Moderno quiere:
pues solo aprueban la maxima general; que donde no pueden euitar-
se maiores daños de otro modo, que permitiendo los menores; estos sepue-
den permitir: mas no aprueban que de echo el ingreso delas Rameras
es maior daño en los Castillos; y que con el se euitan de cierto los ma-
iores; Y si estos dos puntos aprobaren, solo sera creiendo al Moderno,
y no ancriguando por si mismos la Verdad: y aprobacion que se da solo

Mi conclusion
para que se re-
cojan los trata-
dos de Olmo.

Numer. 48.

Iuriconsf.

Numer. 49.

In propositionib. à
SS. Alex. VII. dam-
natis.

Numer. 50.

Lo que los Mae-
stros de Olmo
le aprobaron.

en fee delo que vn Autor Mo lerno dice, no es aumentar Autores; pues los dos se refieren à el, con condicion que sea Verdad lo que el asegura como mui doctamente temeroso se remite el M. R. P. M. Fr. Iuan Nolasco Rizon en su aprobacion de Valencia a 31. de Diciembre 1679. esta condicion falta, como queda manifestamente probado. Luego son muchos los authores sino: vno solo. Luego, &c.

Numer. 51.

Inconstancias
dela decision
del Olmo.

Sea fin de este discurso la prueba de mi conclusion la inconstancia del contrario; que passa deste modo. Fuele consultado, segun su primer manuscrito en Napoles; Si el Castellano podia licitamente permitir la entrada alas Rameras en vn Castillo para euitar otros daños los quales el suponía maiores; y que con tal entrada se remediarian. Delos dos quales supuestos deduxo por consequencia, que podia el Castellano licitamente permitir dicha entrada: y esto fue en el Castillo llamado Castelnouo, o por auer oido que su parecer oia mal; para mostrarse docto en sus determinaciones, dio esta por escrito, en que absolutamente aprobaba la entrada sin condicion alguna, como se vee al principio de mi libro por su manuscrito de 3. de Junio 1677.

Numer. 52.

Llegò à mis manos, delas quales fue alas suias mi opuesta resolucion: vltimos de Junio 1677. como digo en mi libro fol. 8. num. 2. esta si le conuenio, y no, dexolo al lector, que lo infiera de auer mudado de intento en el impreso de Catania, donde toma por titular empresa el probado esta maior proposicion: Donde quiera que no se pueden euitar maiores daños sino con permitir los menores; estos deben, ò pueden licitamente permitirse. Por punto menos principal, y ocasional toca el poder se permitir dicho ingreso en qualquier Castillo Armadas, y Galeras que padeciere los supuestos daños, ò alomenos en aquel, que entienda por cierto Castillo. La maior le concedi, pero le negue la menor, por muchos supuestos falsos. el Olmo dexò el principal intento, que estaba la menor; y fue à probar mui largamente la maior, que le concedi, le concederè eternamente. Miren si esto es huirla dificultad? o si es entender lo que le respondi, ò si es no saber lo que debe probar. Otra inconstancia: en el primer impreso decia Olmo que no lo tocaba el examinar las circunstancias, que auian de verificar la menor: y en el segundo de Valencia dice que ya las ha examinado, y que en virtud della da su resolucion, de que el ingreso delas Rameras, es licito se permita.

Numer. 53.

Pero sepase la solapada intencion: que parece que va à probar aquella maior asi en el impreso de Catania como en el segundo de Valencia mas con aquella Christiana superficie dela maior, intenta persuadir la menor, no obstante la clara fuerza de mis opuestas razones, que hicieron mudar el titulo principal dela ventilada question. A qual intencion, y persuasiva he dirigido mis respuestas para descubrirla, como no nociua planta, y que no se permita plantar en el Catholico Vergel. Porque me parecia culpa contra mi Rey, ver el enemigo, *siendo por estudio centinela; y daxarlo auencinar à sus Reales, por no leuantar voz del auiso à todos los que pueden peligrar, y preuenirlos para prop

El manuscrito de 3. de Junio 1677. lo mudo el Olmo en el impreso de Catania per otro manuscrito mio cõ que me opu-

ref-

esguardo, y destruccion del amenazante daño. Y por que ^o Sin duda fue- * Fui Centine-
a delito contra Dios, y contra el proximo, pudiendo euitar mu- la por la fideji-
bas culpas, el dexarlas cometer, con mi silencio: como hasta, ahora se dad, y zelo a mi
an euitado, y como espero en el diuino fauor se euitan; con auer alos Rey y Señor.

Castellanos puenido su obligacion.

Asta aqui llega lo que se me ofrece a los numeros, y folios del Tratado de Valencia del Olmo, a quien no puedo escusar decirle para lo demas: que si quisieré conuècerme, imprima otro Tratado, y con el impugnar mi libro numero por numero, y lo mismo esta Respuesta, dando satisfacion cabal a mis razones, que si lo fueren, me sujetaré a ellas; por que el responderme con picazonas, y falsedades no es respuesta; y no tiene ser la mia a su tenor, que es agena de mis obligaciones, y de lo que Dios ordena, y auisa: Cum detractoribus, ne commiscearis, quoniam repentè confurget perditio eorum. Prou. 24. Y para que no se glorie que el P. Ioseph Imperial le dio su aprobacion, atienda a mi libro, y mi Prologo, y como lo aprobaria, negandosele el Reuerendissimo Padre Maestro Antonio de Aguiar Confessor del Señor Virrey, y de la misma Compañia de Jesus, constandole auerla negado Su Excelencia, y tambien el Señor Cardenal, y los Doctores particulares no querian darle sus aprobaciones, como es notorio, pidiendolas el mismo Olmo? El libro de Olmo fue corrigido de vn Padre Franciscano de la Noua amigo suio, y lo corrigiò mas el Padre Imperial, para proponerlo en la Congregacion al Señor Cardenal; y con toda su correccion se sepultò, como dice mi Prologo. Fue este suceso aprobarlo el Padre Imperial? Quien asegura, que lo que quidò superfluo el Padre Imperial, no lo imprimio el Olmo en el de Catania? Luego si el Manifiesto de Florencia certifica, que engañò al Obispo de Potencia, al Padre Maestro Fray Luis de Ayala, y al Padre Lector Sosa; quien dirà que no engañò el Olmo tambien a los demas?

En lo que habla el Olmo en su Præfatium, de mis empleos, puede considerar si es desdoro el seruir en ocupacion de credito que siempre confesare al Excelentissimo Señor Marques de Astorga, como refiere el Manifiesto de Florencia, y es notorio en Napoles, y vera, quan agena de descredito es su murmuracion: como ni la que impone de expulsò, que tubiera a mucha gloria si por obrar segun ambas Magestades se me hubiera de atribuir falta tan agena de Verdad, y que quando no lo fuese no es la satisfacion que pide mi libro; ni con esto libra a los Tratados de Catania, y Valencia de las censuras que merezen los desembarazos del Olmo, con las injurias de su Præfatium: quiera Dios no sea lo que adierte S. Bernardo: Inuidia est animi tinea, sensum comedit, peccus vrit, mentem afficit: Cor hominis quasi quædam pestis depascit, & cuncta bona ardore pestifero deuorat. O lo que el mismo Santo dice: Signa superbix, hæc sunt; Clamor in locutione, amaritudo in silentio, dissolutio in hilaritate, furor in tristitia; honestas in imagine, inhonestas in actione, rancor in reprehensione; y sentiria mucho, cupiese al Olmo la reprehension del mismo Bernardo: Cantant

Numer. 54.

El callar es nociuo, si se pue de euitar el delito hablando.

Numer. 55.

S. Bernardo cap. 42.
lib. de interiori do-
mo.

S. Bernard. cap. 47.

(G) S. Aug. c. 1. lib. 2. de Ciuit. Dei. Quorū dicta contraria si toties velimus refellere, quoties obnixā fronte statuerunt, non curare, quid dicant, dum quocumque modo nostris disputationibus contradicant, quam sit infinitum, & ærumnosum, & infructuosum, vides. Quomobrem nec tēpsum, mi fili Marcelline, nec alios, quibus hic labor noster in Christi charitate seruiales vellem, &c.

(H) lib. de interiori domo cap 54.

vt placeant populo, magis, quam Deo. Si sic cantas vt ab illis laudem quæras, vocem tuam, vendis, & facis eam, non tuam; sed suam. Habes in potestate vocem tuam, habeto & animum: frangis vocem, frange, & voluntatem, seruas consonantiam vocum serua, & concordiam morum, vt per exemplum concordēs proximo per voluntatem Deo, per obedientiam Magistro. *Si todos pues debemos seguir las reglas arriba representadas para nuestras acciones, si embargo si quisiere el Olmo continuar, me consolarà mucho San A. sin* (G) *en la authoridad citada en el Manifiesto de Florencia, que escriuio a otro Marcelino, en que establece por superfluo, el repetir respuestas a los que obtinadamente indociles, iteradamente, ò siempre replican contra la manifiesta Verdad. Y en lo que opusiere el Olmo, solo dire con Basilio a Labiano: Vidisti, legisti, sed non intellexisti. Y sobre tantas razones, y solidos fundamentos, solo le amonesto con proximo lo que nos auisa San Bernardo.* (H) *Veruntamen si Deo consilium habes, consule quid agendum sit? Y en tercera impresio resuelua mejor sus resoluciones; porque no cesare con lo que adierte H. ratio:*

Non, Hodie si

Exclusus fuero, desistam; tempora quæram.

y no piense el Olmo, que me animo, por auer sido aplaudido mi Tratado de vn Excelentissimo Señor Marques delos Velez, y su Colateral delos Doctos, dela Religion Serafica, de vn Capellan Maior, y tantos Doctos de Italia, y dos Inquisiciones de España, aunque puedieran mucho desuanezco, y no hacer caso delas injurias de su Præfatium, a vista de tan crecidos creditos solamente; sino para que sepa el mundo todo, que su doctrina de Olmo no deue ser admitida en jardin alguno, donde son frutos aplaudidos las obras niueladas con las diuinas, y humanas leies: y en especial los que por cerrados pueden ser horti conclusi, como son los Presidios Catholicos; Y lo harè por honrar este seruicio a mi Rey, y Señor, cuius blanco tube en mis desuelos, que yo los emprendi con gasto de persona alguna; y puede reconocerse mi zelo en la continuacion; pues los que se le opusieron en Napoles, lo hicieron estandose cada vno en su casa, y sin gasto ninguno, y porque tenian el Olmo presente: Pero yo he sido el blanco, aque ha encaminado todos sus oprobios el Olmo; el que en vn año le segui los pasos con mis trabajos, y estudio continuo, el que imprimi mil cuerpos, y los he esparcido en Italia, y España sin interes ninguno: y no me desuanezco de nada de esto, pues pondrè la vida en seruicio de mi Rey y Señor natural, y no importare en toda ocasion sin que se me deban aplausos, auiendo mi Padre perdido la suia, siruiendo a costa propia en Cataluña: y le adierte esto al Olmo, para que entienda que en mi ballarà el valor de Gigante, no lo que con su impropiedad refiere en su Præfatium: Species enim corporis simulacrum est mentis, figuraque probitatis; que la san gre que me anima, la doctrina que he aprendido, y las experiencias que me

me acompañan, le daràn a entender al Olmo lo que se deve resolver ex
punto, que es menester resguardarlo para no ser ofendidas ambas Ma-
gestades, y por ambas espero tener fundamentales razones para satisfa-
cerle yo solo en Italia, y en España, y con migo podra ablar quando
gustare, que me hallará dispuesto mientras me durare la vida, que si la
suia hubiera empleado dentro dela Religion mas de 14. años, con el se-
quito dela comunidad tan ordenada en todos sus exercicios, hubiera es-
crito, conforme al zelo tan santo, y docto, que en ella se profesa en todo
el Orbe: y hubiera reparado en la Autoridad de San Leon, escriuiendo
a Rustico: Mitius agas cum eis, qui pudicitia zelo videntur
modum excessisse vindictæ, que citò en su aprobacion el Mui
R. P. Lector General Fr. Martin Berrain dela serafica familia auriendole
cometido el Supremo Colateral de Napoles para concederme la licencia
de imprimir mi Obligacion Prcuenida, pudiera auer hecho el Olmo re-
flexion, que aun quando yo le hubiera hablado en mi tratado referido
con terminos poco atentos, que no lo hize, y mas quando ni le nombre
por Apellido, ni nombre si solo de Moderno, me pudiera hablaren su
Præfatium ad opus con mas decoro, que denia por lo mucho que le auis-
sa el trage de Religion tan Docta, y Santa, y por las obligaciones, que
no ignora me asisten assi por naturaleza, como por las honras que todos
me hazen, y en especial los de su Religion delos mas Doctos, y ajustados,
que tanto comunico, y yo venero con aprecio, atendiendo solo al proceder
que experimentan en los penosos empleos, que exercito; pero yo le perdo-
no las injurias, y ofrezco el silencio, Con tal que no repita sobre estos
puntos el Olmo motiuos que sean contra ambas Magestades, que no sa-
bra mi zelo, y fidelidad disimular si le viere al Olmo tercera vez pror-
rumpir con sus impresos; porque de palabra, y a solas, y en su rincon
de Valdepeñas, diga quanto quisiere, que a todos, y al Olmo perdo-
nare siempre mis agrauios para que la Magestad Diuina se dè por satis-
fecha de mis infinitos, e inormes delitos en aquel Supremo Tribunal, que
à todos darà la sentencia sin excepcion de Personas: y deseo la logre mi
propicia, y fauorable como para mi la anelo. Parma à 20. de Abril 1681.

D. Leo Magn. ad Ruff.
Ep. Narbon. ep. Decre-
tal. 92.

D. Anastasio Marcelino Vberte Valaguer:



Carta, y Respuesta de dos Corresponsdientes de Madrid, y Roma, sobre los efectos, motivos, y dictámenes de los dos libros de D. Anastasio Marcelino Vberte Valaguer, para que se averiguase desde Roma lo sucedido, y lo que se auia discurrido dellos, por desear saberlo en Madrid Persona de suposicion, que le auia encomendado esta diligencia, para que con secreto se informase en Roma, y con lisura participase el auiso por importante.

Señor mio: A estos Reynos han llegado dos libros de D. Anastasio Vberte Valaguer natural del Reino de Aragon, y Residente en el de Napoles, cuyo titulo del Primero es: Preuenciones de Discretos; y del Segundo, La Obligacion Preuenida. Puntos ambos de nouedad en sus Asuntos, aunque mui vtilis; y tocando sucesos de mucho peso, me pidio persona mui de mi obligacion inuestigase lo que sobre ellos se ha discurrido en estos Reynos, y fuese con alguna cautela, aunque era bien que con eficacia se penetrase asta lo mas secreto de los designios de su Autor; y pareciendome que el recurrir a algun Confidente de Napoles, era exponerlo ala publicidad, antes de tener yo el auiso, he elegido a v.m. para que desde esta Corte Romana solicite todos los arcaduzes, y particularizandose en todo, pueda yo cumplir con mi encargo, pues demas de que no redundará en perjuicio, sera conueniente al Autor, y a mi me dexará con nuevas obligaciones de seruirle, siendo esta superior a todas quantas experimento de su fineza de v.m. a quien suplico por la breuedad en todo, pero mas especial, y viuazmente sobre este punto, y guarde N.S. a v.m. muchos años como deseo. Madrid, y Abril 10. de 1679.

Mui Señor mio: En atencion al contenido de la de 10. de Abril de 79. he obedecido a v.m. sin que omitiese diligencia de Personas de Napoles, que no han podido penetrar los fines sobre lo que me ordena, y me ha motiuado a estampar la respuesta alo propuesto; pues de las causas, que induce, no solo sera necesaria la satisfaccion a sola vna Persona; y por las contingencias de quien lo auisa, por ser puntos de Estudio; me he persuadido ser assi conueniente para ocultar mi persona, y de quien puede mandarmelo; conduciendo su dilatacion al seruicio de Ambas Magestades, y Credito dela Verdad, que profeso; y siendo lo que declararé conforme a todo, lo que es de mi obligacion, y lisura, con que debo obedecer a sus mandatos, y assi me remito alo que en virtud dellos he conseguido por seruir a v.m. que Dios guarde N.S. muchos años, remitiendome en lo demas ala correspondencia. Roma y Junio 18. de 1679.

El de Preuenciones de Discretos del No Ser, para el Ser Politico, por tener el Assunto con visos de Profano, disgustaron algunas Personas virtuosas, que informadas despues de las Respuestas tan morales a cada Assunto, confesaron su error, e ignorancia, y facilidad en su primera xensura, alabaron el lenguaje, estimaron el estilo, admiraron la aplicacion, atendieron alas experiencias del Autor, y ensalzaron la conueniencia assi para la Niñez, como para los mas aprouechados en la Politica humana enderezada ala buena Criança, y Christiano trato, y no siendo la ley de Dios contra razon, ni siendo el camino de el Euangelio, camino de Impiudencia, ni desconcierto, ni siendo Dios, Dios de dissension, sino de paz; y enaminandose este tratado a evitar las quiebras dela lei Santa entre los mas intimos amigos, y por falta de discrecion, y cortesia experimentar tantos daños, como refiere en su libro, Auiso de Gente Recogida. el Doctor Diego Perez tit. 1. fol. 11. Cap. 1. 1679.

solo a parecido bien entre los Cortesanos ; sino aplaudido de los mas buenos Espiritus , y que es dificil su discurso ser solamente Especulatiuo , sino mui praticado de su Autor , y de la particularidad , con que se inclina en sus dictámenes a todo lo que induce a la virtud , como el Theologo podra considerar de sus Respuestas laconicas a los Assuntos , que le propusieron ; y tan misteriosas , que de muchas dellas , solo el podra manifestar lo misterioso de su sentidos , si el Letor no fuere mui experimentado . Y por vltimo , de lo que me passò a mi , puedo asegurar , que vn libro de estos llegò a mis manos apenas se estampò y fue preciso no acabar de leerlo , ni boluer a mi poder en dos Meses , por muchos , que gustaban de sus Assuntos vtils , de quienes no solo se han de mirar sus palabras cultas , y bien limadas , sino la Verdad , que manifiestan , porque en otros se halla muchas vezes la Sencillez verdadera , y falsedad afeitada , que debe repararse , segun S. Isidoro lib. 3. de sum. bon. Non Verba , sed Veritas est amanda , sæpè autem reperitur simplicitas Veridica , & falsitas composita . Pero D. Anastasio en la propiedad de razones , y realidad que manifiesta con el cariño a la Virtud , que amonesta , y persuade , bien podra esperar lo que Virgilio de lit. Pitagora adierte , con los aplausos de toda estimacion , y alabança :

Quisquis enim duros Casus, Virtutis Amore
Vicerit, ille sibi laudemque , decusque parabit .

El Segundo , de la Obligacion Preuenida , Dedicado a S. A. el Señor D. Iuan , ha sido mas celebrado , por ser Punto mas nueuo , y conueniente a las dos Magestades Diuina , y Humana ; y antes de referir el mucho prouecho , que ha causado en estos Reinos , quiero poner algunas copias de Cartas escritas al Autor , que ha sido mucha industria , el conseguir las , y siendo las personas de la mas notoria virtud , y sabiduria de estos Reinos , y los de España , por su Censura no se estrañarà lo que yo he sabido despues .

Copia de Carta escrita a D. Anastasio del Ilustrissimo , y Reuerendissimo Señor D. Fr. Laurencio Maiers Caramuel de la Orden de N. Señora de la Merced Redencion de Cautiuos , Obispo que fue de Castellamar , y al presente de Gaeta en el Reino de Napoles .

Señor mio: La de v. m. de 2. del corriente con el libro de la Obligacion Preuenida recebi a los 7. por mano de vn Padre Dominico , y estimo , como es razon , no solo el libro , por lo bien trabajado , que està , sino tambien el cuidado , que v. m. ha tenido , en remitirmele . No he respondido a v. m. asta auerle leído todo , y puedo asegurarle con toda verdad , que fuera de ser el trabajo tan del seruicio de las dos Magestades Diuina , y Humana ; camina v. m. en el , tan formal , y estan tan bien deducidas todas las consecuencias contra el mal dictamen del Moderno (cuya sentencia mal fundada , en la torcida inteligencia de los Autores , que en su fauor cita , parece que es hija mas de vn tenaz empeño , que de verdadero zelo , y assi no es marauilla , que se despeñe ciego) que no se si tendra cara en leiendole , para parecer entre Gentes . V. m. estè mui gozoso de auer hecho este seruicio a Dios , a su Rei , al Comun , y al Contrario , pues es forzoso que en llegando este libro a su mano , mude de dictamen si es de timorata Conciencia , y tiene algunas letras , pues Sapientis est mutare Consilium . Y en el interim me le guarde Dios a v. m. los años de mi deseo . Gaeta y Agosto 12. de 1678. Seruidor de v. m. Q. S. M. B. Fr. Laurencio Obispo de Gaeta .

Copia de Carta del Dotor D. Miguel Molinos Procurador en Roma para la Beatificacion del Venerable P. Simon natural de Valencia del Cid.

Pax Christi: Señor mio: Lei su libro de v.m. cuyo titulo es: la Obligacion Preuenida. Omíto la alabanza, por no manchar con mi torpe lengua los debidos encomios, que tantos, y tan insignes Doctores iustificadamēte han celebrado. Pero no puedo dexar de admirar la profundidad de sus razones, la firmeza de sus argumentos, la variedad de sus doctrinas, la fecundidad de sus autoridades, y la eficacia de sus persuasiones, y juntamente agradecer su santo zelo, viēdo le defender con tanto denuedo, y teson, la Causa del Rei del Cielo, y dela Tierra, opouiendo con briosa valentia ala viciosa, infame, y torpe lasciuia fomendadora de todos los males, y destruidora de todos los bienes. Causome marauilla la empresa del Autor cōtrario, queriēdo introducir por eficaz remedio, para vn mal supuestō, aprehensiuo, y dudofo, vn daño cierto, vna nociua medicina, vn pernicioso veneno, y vna cierta, y diabolica sentina de todos los vicios, cō manifesto desdoro delas Doncellas, Viudas, Casadas, Caualleros, y Governadores delos Castillos. Todas essas personas le son a v.m. Deudores, pero mucho mas lo deue ser a Dios v.m. no solo per auerle dotado de tan viuaz talento, quanto por auerle entre muchos escogido para la defensa de su Causa, en cuto empeño se logran con Christianidad, y decoro la zelosa viuacidad del ingenio, y el desuelo de los Estudios. Viua v.m. muchos años por la defensa de semejantes empresas. Yo quedo agradecido al regalo de entrambos libros, y al afecto, que su noble gentileza de v.m. ha mostrado a este su mas minimo Capellan, sin auerlo merecido y juntamente obligado a suplicar en mis pobres sacrificios, premie la Diuina Magestad su loable fatiga, y colme su alma de sus Diuinos dones. Roma y Noniembre a 12. de 1075. Seruus in Iesu Christo El Dotor Miguel de Molinos.

Copia de Varios Capítulos de Cartas de los M. R. R. P. P. Iuan Gelos, y Francisco Muñesa dela Compania de Iesus Calificadores del S. Tribunal dela Inquisicion, por cuyo orden aprobaron los dos libros en Barzelona, y en Zaragoza.

Señor D. Anastasio: Haviendome remitido el Tribunal dela Inquisicion la Reuista de dos Caxones de libros, vi al defencaxonar eran obras de v.m. a saber Preuenciones de Discretos, y la Obligacion Preuenida; y tube el consuelo, que v.m. puede imaginar por ver tan lucidos, y fructuosos trabajos, particularmente el segundo siendo de persona, a quien tanto amo, y estimo. He les despachado luego con mi Aprobacion, y pensaba alegar no el Derecho de Calificador, si solo de seruidor Apasionado de v.m. para pedir vn juego al Conductor, el qual poco despues me preuino ton la vizarria anticipada de v.m. y assi doi mui afectuosas gracias por el don, y con el Caracter de Ex dono Auctoris mihi Amantissimi, & Colendissimi, enriqueci mis Estantes Zaragoza a 1. de Octubre 1678. Capellan y Seruidor q S. M. B. Iuan Gelos.

Señor D. Anastasio: Los dos libros puse en mano del P. Retor dela Compania, que con decir es el P. Muñesa, es decirlo todo, es sugeto Aragonese, cuyas prendas son tantas, que dellas se haze aqui mucho aprecio, como lo hizo con todo aplauso por Calificador del S. Tribunal, que se los remitió por la Reuista, y aprobò, encargandome le diese las gracias a v.m. siendo el delos Castillos de Punto tan nueuo, tan estendido a todas materias morales, y apadrinado de gran parte del Derecho Ciuil, y Canonico. Barzelona a 24 de Setiembre 1678. b. L. M. de v.m. su mas seguro Seruidor el Canonico D. F.

assi de Napoles, Sicilia, como de España en credito del Autor, y sus dos libros, y paso a lo sucedido. Haviendo salido a luz el Segundo en defensa de la Honestidad de las mugeres de los Castillos de S. M. accaacio en Napoles, que auiendo dado su libro, sin mirar a interes a los mas de los Ministros de S. M. y Cabos Militares, Oficiales de las Secretarias, y en mas de 40. Monasterios de todas las Religiones para sus librerias, y a los Particulares para su uso, lo leio D. Antonio Bermudez, Sargento Maior del Tercio de Napoles de Infanteria Española, antiguo en la Milicia en todos Reinos, y con experiencia de lo que sucede en Larache, el Peñon, Melilla, y otras partes, donde ha seruido a S. M. con toda Aprobacion; y tambien lo leio el Capitan de Infanteria Española Lazaro Gallego Aragonés, entonces Ayudante Proprietario del Tercio, que vivia en el Presidio de Pizifalcon de orden de sus Cabos para el Gobierno de todo el Tercio, que alli reside: y al segundo dia de la publicacion de tan vtil doctrina, permitio la Centinela, que entrasen tres mugeres Rameras de noche, y sabiendolo el Ayudante lo embarazo, y las hizo salir fuera del, para que ambas Magestades no fuesen ofendidas, regido de zelo a su Rei, y Señor natural con la nueva noticia de los daños, que prevenia el libro: y sabiendolo luego el referido Sargento Maior asistido del mesmo motivo, mandò se pusiesen en un xepo, y prision las Zentinelas, que auian disimulado tan pestifera entrada; que siendo notoria accion tan Christiana, y fiel a Dios, y al Rey, fueron los dos sujetos mui aplaudidos, y para lo venidero prevenidos del temor para estoruar tan perniciosas entradas de mugeres, y aquella noche se evitaron las ofensas, que de su permission se dexa reconocer de vna casa, donde mas de mil hombres duermen, entre quienes muchos se hallarian de los que desembarazados se arrojasen ala culpa sin reparo, y con escandalo de vecinos, y camaradas: y añadió el Sargento Maior ser falso lo que citaba el Moderno Autor, contrario a lo que se ve en el *Diario de D. Anastasio, de los Castillos de Melilla, el Peñon, &c.* adonde las Rameras de ferradas estan en vna casa, como en Serrallo, y forma de Prision, no vagueando por la Ciudad; y que el Soldado que quiere entrar por el torpe vicio, lo permiten los Cabos, no todas las veces, que quiere su arrojado baxar ala dicha casa de luxuria; que se halla en la Poblacion, no en el Castillo, como dice el Moderno; y que lo disimulan tal vez, porque no se junten con las Sarrazenas; y que como ha de ser notoria la entrada del Soldado en semejante Sentina, por el recato se abstienen los mas; y assi quedan falsificados los exemplares del Moderno.

Y para falsificar la imposibilidad, que supone el Moderno contrario a D. Anastasio, de que son irremediables los daños de los Castillos de S. M. refirió publicamente el Capitan de Infanteria Española Manuel Grande, militar de mas de 46. años, y de notables observancias en varias Guerras: que en las de España con Portugal se hallaban ocho mil hombres, y auia Rameras 15. mas, que hombres; y tocandole Dios el corazon al Capitan General mandò hechar un Vando pena de la vida por todo el Exercito, que saliesen luego las Rameras, y que los Soldados Amanzados se casasen con ellas, lo qual se executò, y cesò el escandalo; quedando el Exercito libre de tal multitud de mugeres licenciosas.

Y para lo evidente, que rezela D. Anastasio de riesgos a los Castillos de S. M. dixo el Teniente General D. Juan de Baiarte, Calasanz, y Aualos Señor de Claras Valles, y su Baronia: que queriendo los Franceses vencer un Castillo nuestro en Cataluña mui defensible, no discurrieron mejor arte, que introducir vna Ramera industriada para entrar en el Castillo, que entregado al vicio, su deleite les dispuso forma para el suceso de su obligacion. y fee

a su Rey, y Señor natural. *En Soldado de puesto militar de vn Castillo de Napoles, apenas oio leer el Prologo al Lector del Libro de D. Anastasio, fue al Capellan Maior del Reino de Napoles, y a voces le dixo: Que el libro del Moderno le auia engañado, y que en adelante seguiria lo verdadero del dictamen de D. Anastasio, lo qual se lo decia en certificacion delos motiuos, que su Señoria auia mostrado en su Carta escrita a D. Anastasio. A vn Masre de Campo, y Castellano de vn Castillo de Napoles le persuadia vn Cauallero permitiese las Rameras, pues el Moderno lo decia; alo qual zeloso le respondio: Si esse libro falsamente lo persuade, yo tengo el de D. Anastasio, que verdaderamente lo contradice con justa defenfa de ambas Magestades, y se oculta el nombre del Castellano, porque no se agranie el Cauallero, que al presente viue.*

Apenas se supo, que imprimia en Napoles el Moderno su falso sentir, no auia sino murmuraciones del por sus manuscritos en toda la Ciudad, y noticioso el Excelentissimo Señor Marques delos Velez Virrey de Napoles, como tan justo, y zeloso Principe, dispuso que mediante el Regente Duque de Diana, y Delegado se impusiesen justas, y grauissimas penas a los Impresores, para que restituiesen del Moderno sus papeles, de que estubo antes auisado el Moderno, y retirò su libro impreso (que no le faltaban para imprimir, sino las Aprobaciones, que pone al fin de su Tratado) y assi se librò de que S. E. hubiese alas manos tan perniciosos escritos, y pasado algun tiempo los sacò a luz el Moderno con titulo de auerse impreso en Catania; y sabiendolo el Eminentiss. Señor Cardenal Caracciolo (que le auia negado antes la licencia por su Congregacion) con su ardiente, y feruoroso zelo a Dios, y a su Rey, quiso castigar seueramente, y prender al Moderno, y lo remitió el justo castigo a su Superior General, que entonces estaba en Napoles por Henero de 1678. el qual lo refirio a algunos Religiosos de S. Francisco, y añadiendo vno dellos Hauiendo firmado el libro de D. Anastasio dos Lectores, y el vno dellos de orden del Consejo Supremo Colateral de Napoles (que eran de S. Francisco) Si se pudiera (dixo vno) se auia de hazer firmar de todos los Lectores dela misma Religion: aque añadió dicho Superior General: Hubiera sido bien hecho que assi se conociera, ser doctrina dela Religion la que defiende la honestidad, y la contraria, agena: prosiguió, diciendo: Quando yo supe el punto, escribi al Moderno, que no estaba bien a vn Religioso, y mas de tal Orden, escribir en fauor del peccado, aunque tubiese alguna Probabilidad su sentir, la qual yo no la hallo: y dixo algunas razones, para mostrar, que no hallaba probabilidad. En Sicilia iban a porfia asta los Calificadores del S. Oficio por leer el de D. Anastasio, y vituperaban el del Moderno: y en esta Corte Romana escandalizó el suyo, al paso delos aplausos del de D. Anastasio, asta el Maestro del Sacro Palacio, que lo obtubo de Napoles. Y en cõfirmacion de su contenido citare la Carta, que el año 1644. el Difunto Rey N. Señor Phelipo IV siguiendo con Superiores impulsos los dictámenes de Cipion, procurò atajar semejante abuso en su Exercito de Cataluña con la siguiente Carta.

El Rey. Ilustre D. Andrea Cantelmo de mi Consejo de Guerra, mi Virrey, Lugarteniente, y Capitan General en el Principado de Cataluña, y mi Capitan General del Exercito, que ha entrado en el; He sido informado que en Buxaraloz, Candafnos, y otros lugares cercanos al Exercito se hallan muchas mugeres de mala vida, que las tienen en ellos diferentes Soldados con escandalo grande, sin que las ordenes, que tan repetidamente tengo dadas para que se escu-

lo principal, á que debemos atender, sino por los otros daños, que accarran; ayan bastado á atajarlo; y así no escuso el advertiros, quan seruido me dare de Vos, que pongais particular atencion, en que esto se remedie generalmente en todo el Exercito, y que ahora embieis á los lugares referidos, y á los demas, que Conuinieren, alguno de los Auditores á que Saque dellos la mugeres de este genero de Vida, que hubiere; ordenandole que para conseguirlo haga muy exactas, y particulares diligencias, y passe á las demostraciones de rigor, que fuere menester, sin que se escuse ninguna; pues la relaxacion, con que en esto se procede, obliga á que no se permita, ni tolere: y yo espero de Vos, que os deure el reparo de lo que tanto deseo. De Zaragoza á 27. de Agosto de 1644. Yo el Rei. D. Fernando Ruiz de Contreras.

De donde se colige, que si S. M. en sus Exercitos no juzga por imposible el remedio; y para los Castillos de Napoles se hallan las Pragmaticas referidas por D. Anastasio; y para reprimir los desabogos, impuso sus ordenes el Señor D. Pedro de Aragon siendo Virrey de Napoles al principio de su Gobierno, y el Excelentissimo Señor Marques de los Vélez a 14. de Junio de 1678. sobre varios abusos de semejantes mugeres; mas conforme sera, se obseruen los resguardos en sus Castillos, y Fortalezas de S. M. que son la Custodia, de donde pende la conseruacion de los Reinos Catholicos; y pues tan vigilante zelo ha asistido á D. Anastasio, que con su estudio, trabajo, y excessiuos gastos propios ha impreso como fiel, y leal Vasallo de S. M. Catholica; y siendo forastero D. Anastasio en estos Reinos poblados de tanta diuersidad de Naciones, y genios diferentes, no es poco auer sido aplaudido, y asistiendole los motiuos, que dice en su Prologo, no puede dexar de motiuar emulaciones, y embidias considerando á vn Español bien nacido, y de pocos medios, y que vive á fuerza de su trabajo en empleos justificados, haciendo á muchos no pocas galanterias nacidas de la Virtud, que le dicta tan plausibles empresas sin atender á recompensa; y el sustentarse con alguna decencia, y sin perjuicio, y con tan continuas fatigas mostrar con su desuelo la lealtad á su Rey, y la virtud, que profesa: es preciso, que para los malos todo esto sea Cuchillo, para los buenos alguna santa Embidia, y para los Negligentes, è impresionados de respetos humanos vna cruel saeta, que acusa su omission, y no fuera tan esclarecido el libro sino tubiera Censuras opuestas; pero ultimamente solo puedo afirmar de personas desinteresadas en abono de D. Anastasio, que ninguno de estos Lanzes ignora, aun de los que con todo secreto se han maquinado, y se sabe portar con disimulo con todos, agradeciendo á los buenos el aprecio, y á los contrarios mostrandose desentendido de sus embidias, y Auersiones; prendas estimables ambas en qualquiera sugeto, y para mí de mucha veneracion, y por profesarla sin rebozo solo por informes, que he tenido por Personas de suposicion, hago este parecer recopilado de muchos en forma de Manifiesto, que si el tal lo hubiera de formar, creo, daria mas cabal satisfaccion al que quisiera buscarla; y porque todos estos puntos son bien notorios, y los hallará el que desinteresado, y neutral sollicitare sus noticias, las publico sin rezelos; y fio que á ha-uer apocado el Autor tanta maquina de embidias, ya lo hubiera hecho en forma de Manifiesto; y no fuera mostrar ser sin virtud su Respuesta: pues aunque Dios quiere á los hombres mortificados, no los pide insensibles, segun dicen los dictámenes de D. Anastasio en su libro Politico, tan venerados de todos, como apreciados de mi cortedad: con que pongo fin al discurso, remitiendome al feliz de D. Anastasio dilatado de los demas sus exercitos, que sabe mejor satisfacer, y á mí siempre que los leo, me dan nuevos motiuos.

lo justo, que es pelear asta perder el ultimo aliento : segun el Ecclesiastico , *Eccl. cap. 4*
Pro iustitia agonizare pro anima tua, & vsque ad mortem certa pro iustitia.
Deus expugnabit pro te inimicos tuos : y mas quando ha seguido de *S. Ambrosio*
lib. 1. de officijs el consejo: *Silendi patientia, oportunitas loquendi, & contemptu*
diuitiarum sunt maxima fundamenta virtutum : y que por infinitad de circunstan-
cias obseruò *D. Anastasio* esta regla para su Respuesta, por mas que algunos poco noti-
ciosos, y mal informados se rian de auer salido al desempeño, que no se le oculta lo que
aduierte *Iob 12*. *Derridetur iusti simplicitas*, que todos motejan la simplicidad del
zelelo; pero solo lo executarán por su pasion; y no se estrañe, dice *Olimpiodoro* apud
Pinedam : porque los miserables licenciosos tienen librados sus gustos en los deuanos, se-
rien delos que los huien, aborrecen, y abominan; porque *Animalis homo*, non perci-
pit ea quæ sunt *Spiritus Dei*, segun *S. Pablo 1. ad Corinth. 2.* y *D. Anastasio* en su
oposicion no ha pretendido seguir su propria voluntad, que fuera auercindarse a los ama-
gos de *S. Bernardo* *serm. 3. de Resur. Cesset voluntas propria, & infernus non erit*.
antes bien se ha ajustado ala voluntad Diuina, porque la propria suele enemistarse con
el mismo Dios, segun *S. Laurent. Iustin. de Disci Monast. cap. 7. ante medium: Propria*
voluntas Deo semper inimicatur. No se sujeta la voluntad propia a los maiores.
Ni con beneficios se rinde, ni con amenazas se humilla : Mas el estilo y causas de opa-
nerse *D. Anastasio* al Moderno, siempre ha sido mirando en primer lugar ala Magestad
Diuina, despues ala Humana, y sugetando sus discursos a personas doctas, Espirituales, y
Zelosas de las dos Magestades, como consta de su Prologo, y Protesta. que haze al fin de
su Tratado, como hijo obediente dela Catholica Iglesia, a quien sujeta su conclusion con
todo rendimiento; no embarazandole entonces yinguna voluntad dañada, que suele fin-
gir culpas para desacreditar ala inocencia, castigando en ella lo que finge como si fuera
delito inexcusable, asegurandose *D. Anastasio* que ay en Dios el apellido de Dios del
venganzas, *Deus ultionum Dominus*, para castigo de tan abominable culpa, que
puede ahora temer a vista dela Envidia que el maior Salomon Pacifico, ne le compa-
dezca si le estimularen los Leones, que dice el *Abulense* le asistian quando se sentaba
en el Trono; pero estando de su parte la inocencia, los aplausos todos en el Defensor
dela Honestidad, y en el zelelo delos Presidios Reales no rēdra, que esperar *D. Anastasio*
fino multiplicados triunfos, y fino llegare a lograr la compasion de todos por las razones
referidas, no tendra alo menos que dudar, sino que le sobraràn razones para poderse de-
fender, consiguiendo por lo menos en la publica satisfaccion del mundo, el credito, de
que por quantos caminos ha podido, ha procurado ocurrir a los daños, que amanezaban
alos Castillos Reales, y si para ellos no ha conseguido el total remedio, sera, porque Supe-
rior prouidencia, que assi lo dispone, por fines, que la cortedad humana no alcanza, y se
podra *D. Anastasio* conformar mui consolado con lo que dice el Espiritu Santo por Sa-
lomon *Prou. 12. Non conturbabit iustum, quidquid acciderit ei. Que el Sabio*
justo es dela naturaleza dela Abeja, que aunque sea amargo, lo conuierte en miel, en
llegando a su estomago; y sabra D. Anastasio aun rodeado de emulaciones imitar al Pro-
feta Eliseo 4. Reg. 6. que cercado del Exercito delos Asyrios, no solo no se turbò, mas li-
brada en Dios su Esperanza, hizo de sus Enemigos lo que dellos quiso. Y finalmente
no me sirue de nouedad, que D. Anastasio tenga emulos por sus libros: porque siendo
tan declaradamente bueno, lo que obra, y lo que aduierte con excelencia, no solo no le
amaràn muchos, pero querran que no hubiera nacido: porque los niēte desemejante habi-
lidad no solo no aman al que tiene la misma pero se enuian a matarlo.

cada vno del que sacò a luz sus obras , quedò corto en aquel exercicio , sin reparar la
ambidia : que el escriuir libros , es vna delas maiores Prouincias , de que vn entendi-
miento se encarga . En vna Republica puede auer culpadas muchas cosas , sin culpa de
el que las gobierna . Governar tantos millones de palabras , como pueblan vn libro ; y
enarlas de altas significaciones , encaminar el hilo del Assumpto por donde no se roçe ,
que se quiebre , distribuir con gala los discursos , es peso , que no sufre otro . El escriuir ,
nunca puede dexar de ser ocupacion grande , y tan grande , que se traga toda vna aten-
cion . Si la semejança es causa de amor en los vicios , ò en las virtudes , no lo es en las
habilidades . El Vicioso , quiere al vicioso de su especie , porque le ayuda , ò le disculpa .
El Virtuoso ama al virtuoso , porque donde quiera que vea la Virtud la ama . El que
tiene el entendimiento tan perspicaz , que aunque , se ande escondiendo la imperfeccion ,
a diuisa , y descubre , con pocas imperfecciones tienè barto . paraque como Emulo de
D. Anastasio , no haga caso de las perfecciones de sus dos libros . Y por D. Anastasio pa-
rece se podria decir loque por Isaias 49. contra el Moderno : Posuit os meum quasi
gladium acutum ; in vmbra manus suæ protexit me : & posuit me sicut sagit-
tam electam . Y assi no tendra que temer , pues Dios està de su parte : Ne timeas à
facie eorum , quia tecum ego sum vt eruam te dicit Dominus : Ecce dedi
verba mea in ore tuo . 1. de Ieremias . No pretendo ser Emulo de nadie , ni Apa-
tionado de D. Anastasio , si solo delas razones solidas , sutiles , y claras de sus Tratados sin
apartarme de Personas tan doctas , que se los aprueban , y de los Tribunales que gu-
stosos se los han admitido , delas Religiones , que como doctas , los han estimado , de vn
Excelentissimo Señor Marques de los Velez Virrey de Napoles , que como tan zeloso de
ambas Magestades le han parecido de mucho Acierto , y dado su licencia el Supremo
Consejo Colateral paraque se eternizase el zelo de D. Anastasio , que sencillamente le
propongo a v. m. siendo de mi obligacion obedecerlo en lo que me ha ordenado , como
lo executare en todo lo demas , que fuere seruido emplearme v. m. que guarde Nuestro
Señor muchos años . Roma a 18. de Junio de 1679.